

Lectura de la Biblia

(Lucas 2:1-20)

¹ Ahora bien, en aquellos días salió un decreto de César Augusto de que se inscribiera toda la tierra habitada

² (esta primera inscripción se efectuó cuando Quirinio era el gobernador de Siria);

³ y todos se pusieron a viajar para inscribirse, cada uno a su propia ciudad.

⁴ Por supuesto, José también subió desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser miembro de la casa y familia de David,

⁵ para inscribirse con María, quien le había sido dada en matrimonio según se había prometido, y a la sazón estaba en estado avanzado de gravidez.

⁶ Mientras estaban allí, a ella se le cumplieron los días para dar a luz.

⁷ Y dio a luz a su hijo, el primogénito, y lo envolvió con bandas de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en el lugar de alojamiento.

⁸ También había en aquella misma zona pastores que vivían a campo raso y guardaban las vigiliass de la noche sobre sus rebaños.

⁹ Y de repente el ángel de Jehová estuvo de pie junto a ellos, y la gloria de Jehová centelleó en derredor de ellos, y tuvieron gran temor.

¹⁰ Pero el ángel les dijo: “No teman, porque, ¡miren!, les declaro buenas nuevas de un gran gozo que todo el pueblo tendrá,

¹¹ porque les ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo [el] Señor, en la ciudad de David.

¹² Y esto les servirá de señal: hallarán un nene envuelto en bandas de tela y acostado en un pesebre”.

¹³ Y de súbito se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, alabando a Dios y diciendo:

¹⁴ “Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad”.

¹⁵ Así que, cuando los ángeles hubieron partido de ellos al cielo, los pastores empezaron a decirse unos a otros: “Vamos sin falta directamente a Belén, y veamos esta cosa que ha sucedido, que Jehová nos ha dado a conocer”.

¹⁶ Y fueron apresuradamente y hallaron a María así como a José, y al nene acostado en el pesebre.

¹⁷ Cuando lo vieron, dieron a conocer el dicho que se les había hablado respecto a este niño.

¹⁸ Y cuantos oyeron se maravillaron de las cosas que les dijeron los pastores,

¹⁹ pero María iba conservando todos estos dichos, sacando conclusiones en su corazón.

²⁰ Entonces los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, así como estas se les habían dicho.

TESOROS DE LA BIBLIA

“Joven, ¿estás fortaleciendo tu amistad con Jehová?” (10 mins.)

Lu 2:41, 42. Todos los años, Jesús iba a la fiesta de la Pascua con sus padres (*nwtsty* nota de estudio para Lu 2:41: “sus padres acostumbraban”).

(Lucas 2:41, 42) ⁴¹ Ahora bien, sus padres acostumbraban ir de año en año a Jerusalén para la fiesta de la pascua. ⁴² Y cuando él cumplió doce años de edad, subieron según la costumbre de la fiesta

***nwtsty* nota de estudio para Lu 2:41**

sus padres acostumbraban: Aunque la Ley no exigía que las mujeres fueran a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, María acompañaba a José todos los años (Éx 23:17; 34:23). Esto suponía hacer un viaje de ida y vuelta de unos 300 kilómetros (190 millas) con una familia cada vez más numerosa.

Lu 2:46, 47. Jesús escuchó a los maestros religiosos y les hizo preguntas (*nwtsty* notas de estudio para Lu 2:46, 47: “interrogándolos” y “quedaban asombrados”).

(Lucas 2:46, 47) ⁴⁶ Pues bien, después de tres días lo hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, y escuchándoles e interrogándolos. ⁴⁷ Pero todos los que le escuchaban quedaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas.

***nwtsty* notas de estudio para Lu 2:46, 47**

interrogándolos: Por la reacción de quienes lo escucharon, sabemos que las preguntas de Jesús no eran las que un niño haría por simple curiosidad (Lu 2:47). La palabra griega que aquí se traduce “interrogar” puede referirse en algunos contextos a la acción de preguntar y de responder con otra pregunta, como se hace en un juicio (Mt 27:11; Mr 14:60, 61; 15:2, 4; Hch 5:27). Según los historiadores, algunos de los maestros religiosos más destacados se quedaban en el templo después de las fiestas para enseñar en alguno de sus amplios pórticos.

La gente podía sentarse a sus pies para escucharlos y hacerles preguntas.

quedaban asombrados: La forma del verbo griego que aquí se traduce “quedar asombrado” puede indicar asombro continuo y repetido.

Lu 2:51, 52. Jesús “continuó sujeto” a sus padres y se ganó el cariño de Dios y de la gente (*nwtsty* nota de estudio para Lu 2:51: “continuó sujeto”).

(Lucas 2:51, 52) ⁵¹ Y él bajó con ellos y vino a Nazaret, y continuó sujeto a ellos. También, su madre guardaba cuidadosamente todos estos dichos en su corazón. ⁵² Y Jesús siguió progresando en sabiduría y en desarrollo físico y en favor ante Dios y los hombres.

nwtsty nota de estudio para Lu 2:51, 52

continuó sujeto: También “siguió sujetándose” o “siguió obedeciendo”. La forma continua del verbo griego indica que, después de impresionar a los maestros del templo con su conocimiento de la Palabra de Dios, Jesús regresó a su casa y humildemente siguió sujeto a sus padres. Su obediencia fue más importante que la de cualquier otro niño, porque él tenía que cumplir la Ley mosaica a la perfección Éx 20:12; Gál 4:4).

BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS (8 mins.)

ATENCIÓN ESPECIAL A LUCAS 2:14

Lu 2:14. ¿Qué significa este versículo? (nwtsty notas de estudio para Lu 2:14: “y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad” y “los hombres de buena voluntad”).

(Lucas 2:14) ¹⁴ “Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad”.

nwtsty notas de estudio para Lu 2:14

y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad: Algunos manuscritos contienen expresiones que podrían traducirse como “y paz en la tierra, buena voluntad para los hombres”, y así se ha traducido en algunas Biblias.

Pero hay más manuscritos que apoyan la forma que aparece en la *Traducción del Nuevo Mundo*. El anuncio del ángel no quiere decir que Dios les dé su aprobación a todas las personas sin importar sus actitudes y acciones. Más bien, significa que Dios concede su aprobación a quienes demuestran auténtica fe en él y llegan a ser discípulos de su Hijo (vea la nota de estudio sobre los hombres de buena voluntad para este versículo).

los hombres de buena voluntad: En este mensaje del ángel, quien manifiesta buena voluntad es Dios, no los seres humanos. La palabra griega *eudokía* también puede traducirse “favor”, “deleite” y “aprobación”. El verbo *eudokéo* se usa en Mateo 3:17, Marcos 1:11 y Lucas 3:22, donde se narra la ocasión en la que Dios se dirigió a su Hijo después de su bautismo. Básicamente, transmite la idea de “aprobar”, “estar complacido con”, “considerar bueno” o “deleitarse en”. Teniendo esto en cuenta, la expresión “hombres de buena voluntad” (*anthrópois eudokías*) se refiere a quienes tienen la aprobación de Dios o su buena voluntad.

También puede traducirse como “personas a las que él aprueba” o “personas que le agradan”. Así que la afirmación del ángel no significa que Dios otorgue su buena voluntad a todo el mundo. Solo se la otorga a quienes demuestran auténtica fe en él y llegan a ser discípulos de su Hijo. Es verdad que la palabra griega *eudokía* en algunos contextos puede expresar la buena voluntad de los seres humanos (Ro 10:1; Flp 1:15), pero, con frecuencia, se usa para referirse a la buena voluntad de Dios —lo que a él le agrada— o a la forma de hacer las cosas que él aprueba (Mt 11:26; Lu 10:21; Ef 1:5, 9; Flp 2:13; 2Te 1:11). En la *Septuaginta*, esta palabra se usa para hablar de la “buena voluntad” de Dios (Salmo 51:18 [50:20, LXX]).

Lu 3:23. ¿Quién fue el padre de José? (wp16.3 pág. 9 párrs. 1-3).
(Lucas 3:23) ²³ Además, Jesús mismo, cuando comenzó [su obra], era como de treinta años, siendo hijo, según se opinaba, de José, [hijo] de Helí,

*** wp16 núm. 3 pág. 9 ¿Lo sabía? ***

¿Quién fue el padre de José?

José, el carpintero de Nazaret, fue el padre adoptivo de Jesús. ¿Y de quién fue hijo José? La genealogía de Jesús que aparece en el Evangelio de Mateo menciona a un tal Jacob, pero la que aparece en Lucas dice que era “hijo de Helí”. ¿Por qué se dan dos nombres diferentes? (Lucas 3:23; Mateo 1:16).

Mateo escribió: “Jacob llegó a ser padre de José”. El término griego que usó significa que Jacob era el padre biológico de José. Mateo hizo un registro genealógico de la familia de José. Este registro demuestra que José era un heredero legítimo del trono de David, derecho que pasó a Jesús, su hijo adoptivo.

Por su parte, Lucas escribió: “José, hijo de Helí”. La expresión puede entenderse “hijo político” o “yerno”. En Lucas 3:27 se menciona un caso similar. Allí se dice que Sealtiel era “hijo de Nerí”, cuando en realidad era hijo de Jeconías (1 Crónicas 3:17; Mateo 1:12). Al parecer, Sealtiel estaba casado con una hija de Nerí de quien no se sabe el nombre, así que en realidad era su yerno. Del mismo modo, José era “hijo” de Helí por haberse casado con su hija María. Así que Lucas presenta el linaje familiar de Jesús “según la carne”, a través de María (Romanos 1:3). Por lo tanto, la Biblia nos ofrece dos ramas genealógicas de Jesús, de las que podemos aprender mucho.

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

CAPITULO 2

*** w15 15/2 pág. 11 párr. 4 Seamos valientes y actuemos con buen juicio como Jesús ***

⁴ Desde muy joven, Jesús defendió lo que era justo. En cierta ocasión, con tan solo 12 años, estuvo “en el templo, sentado en medio de los maestros” (**lea Lucas 2:41-47**). Ellos conocían bien la Ley de Moisés y las tradiciones judías, que hacían que dicha Ley fuera muy difícil de cumplir. Pero Jesús no se dejó intimidar por eso, no se quedó callado. Al contrario, les hizo preguntas, y no las que normalmente

hace un niño curioso, sino preguntas profundas que los pusieron a pensar. Si los maestros trataron de entramparlo con argumentos polémicos, no lo lograron. ¿Cómo lo sabemos? La Biblia dice que todos los que lo estaban escuchando “quedaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas”. ¡Cuánto valor demostró Jesús al defender la Palabra de Dios!

***** w12 1/4 pág. 27 Un cabeza de familia ejemplar *****

Felizmente, Jesús se encuentra en el templo, donde más cerca se siente de su Padre celestial. Está absorbiendo asimilando todo lo que le enseñan. Por eso pregunta a sus padres sin malicia: “¿Por qué tuvieron que andar buscándome? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?” (Lucas 2:49).

Seguro que José le da muchas vueltas a esas palabras de Jesús. Hasta puede que se sienta orgulloso, pues se ha esmerado en enseñar a su hijo adoptivo a amar a Jehová. Y aunque Jesús es solo un jovencito, la palabra *padre* ya le inspira afecto. Sin duda, José tiene mucho que ver con que Jesús se sienta así.

***** w14 15/2 págs. 26-27 Preguntas de los lectores *****

¿Qué razones tenían los judíos del siglo primero para estar “en expectación”, pendientes de la llegada del Mesías?

▪ En los días de Juan el Bautista, “el pueblo [estaba] en expectación, y todos [estaban] razonando en sus corazones acerca de Juan: ‘¿Acaso será él el Cristo?’” (Luc. 3:15). ¿Qué razones había para que los judíos esperaran que el Mesías se presentara por aquellas fechas? Veamos algunas.

Después de que Jesús nació, el ángel de Jehová se apareció a unos pastores que cuidaban sus rebaños en los campos cercanos a Belén. El ángel proclamó: “Les ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor, en la ciudad de David” (Luc. 2:8-11). A continuación se le unió “una multitud del ejército celestial, alabando a Dios y diciendo: ‘Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad’” (Luc. 2:13, 14).

Ese anuncio tuvo un profundo efecto en aquellos humildes pastores. Inmediatamente fueron a Belén y, cuando hallaron a José y María con el bebé, “dieron a conocer el dicho que se les había hablado respecto a este niño”. Como resultado, “*cuantos oyeron* se maravillaron de las cosas que les dijeron los pastores” (Luc. 2:17, 18). La expresión “cuantos oyeron” implica que no solo les hablaron a José y María, sino también a otras personas. Luego, al volver a casa, los pastores siguieron “glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, así como estas se les habían dicho” (Luc. 2:20). Está claro que no guardaron en secreto las buenas noticias que habían oído sobre Cristo, sino todo lo contrario.

Cuando María llevó a su primogénito a Jerusalén para presentarlo a Jehová tal como exigía la Ley mosaica, la profetisa Ana “empezó a dar gracias a Dios y a *hablar*

acerca del niño *a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén*” (Luc. 2:36-38; Éx. 13:12). De ese modo, las noticias en cuanto a la llegada del futuro Mesías siguieron difundiéndose.

Posteriormente, “astrólogos de las partes orientales vinieron a Jerusalén, diciendo: ‘¿Dónde está el que nació rey de los judíos? Porque vimos su estrella cuando estábamos en el Oriente, y hemos venido a rendirle homenaje’” (Mat. 2:1, 2). Al oír esto, “el rey Herodes se agitó, y *toda Jerusalén junto con él*; y, habiendo reunido a *todos los sacerdotes principales y a los escribas* del pueblo, se puso a inquirir de ellos dónde había de nacer el Cristo” (Mat. 2:3, 4). Así que muchísima gente se enteró de la noticia: ¡el futuro Mesías había llegado!

Lucas 3:15, citado antes, indica que algunos judíos pensaron que Juan el Bautista podía ser el Cristo. Pero el propio Juan refutó por completo esa idea al decir: “El que viene después de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de quitarle las sandalias. Ese los bautizará con espíritu santo y con fuego” (Mat. 3:11). Su modesto comentario sin duda avivó aún más las expectativas en torno al Mesías.

¿Es posible que los judíos del siglo primero calcularan el momento de la llegada del Mesías basándose en la profecía de las 70 semanas registrada en Daniel 9:24-27? Aunque esa posibilidad no se puede descartar, tampoco se puede confirmar. Lo cierto es que en los días de Jesús había muchas interpretaciones distintas de la profecía de las 70 semanas, y ninguna de ellas se parecía a la explicación que ahora tenemos.

Los esenios, que según muchos fueron una secta monástica judía, enseñaron que hacia el final de un período de cuatrocientos noventa años aparecerían dos Mesías, pero no podemos asegurar que sus cálculos se basaran en la profecía de Daniel. Aun si ese fue el caso, cuesta imaginar que los judíos en general llegaran a conocer los cálculos cronológicos de un grupo que llevaba una vida tan reclusa.

En el siglo segundo de nuestra era, ciertos judíos creyeron que las 70 semanas habían abarcado el período comprendido entre la destrucción del primer templo, en el año 607 antes de nuestra era, y la destrucción del segundo templo, en el 70 de nuestra era. Otros judíos relacionaban el cumplimiento de la profecía con sucesos del período macabeo, que comenzó en torno al año 170 antes de nuestra era. Así pues, no había un consenso en cuanto a cómo contar las 70 semanas.

Si en el siglo primero se hubiera sabido calcular cuándo debía cumplirse esa profecía, lo más seguro es que los apóstoles y otros cristianos de aquel entonces la habrían utilizado para demostrar que Jesucristo era el Mesías prometido, pues había aparecido justo en el momento predicho. Pero no hay pruebas de que los primeros cristianos hicieran eso.

Hay otro factor que cabe destacar. Con frecuencia, los evangelistas se refirieron a determinadas profecías de las Escrituras Hebreas que se cumplieron en Jesucristo (Mat. 1:22, 23; 2:13-15; 4:13-16). Curiosamente, ni uno de ellos conecta la llegada de Jesús a la Tierra con la profecía de las 70 semanas.

En resumen, no podemos confirmar que los contemporáneos de Jesús entendieran correctamente la profecía de las 70 semanas; pero, como hemos visto, los Evangelios aportan razones sólidas que explican por qué estaban “en expectación”, pendientes de la llegada del Mesías.

w08 15/3 págs. 30-31 Puntos sobresalientes del libro de Lucas

Respuestas a preguntas bíblicas:

Lucas 2:1, 2. ¿Cómo ayuda a determinar la fecha del nacimiento de Jesús la referencia a “esta primera inscripción”? Durante el gobierno de César Augusto se efectuó más de una inscripción: la primera tuvo lugar en el año 2 antes de nuestra era (en cumplimiento de Daniel 11:20), y la segunda en el año 6 ó 7 de nuestra era (Hech. 5:37). Quirinio era el gobernador de Siria cuando se realizaron ambas inscripciones, por lo que es obvio que ocupó dicho puesto en dos ocasiones. La referencia que hace Lucas a la primera inscripción sitúa la fecha del nacimiento de Jesús en el año 2 antes de nuestra era.

fg lección 9 pág. 18 ¿Cómo pueden ser felices las familias?

. ¿Por qué es importante casarse legalmente?

Jehová, el Dios feliz de quien provienen tantas buenas noticias, desea que las familias sean felices (1 Timoteo 1:11). Él fue quien instituyó el matrimonio. Casarse legalmente ofrece a las parejas un marco estable para la crianza de los hijos y pone el fundamento para una familia feliz.

Dios considera el matrimonio como la unión permanente entre un hombre y una mujer. Los cristianos deben obedecer las leyes establecidas para registrar los matrimonios (**Lucas 2:1, 4, 5**). Jehová quiere que el esposo y la esposa sean fieles el uno al otro (Hebreos 13:4). Él odia el divorcio (Malaquías 2:16). No obstante, permite que una persona se divorcie y se vuelva a casar si su cónyuge ha cometido adulterio.—*Lea Mateo 19:3-6, 9.*

w06 15/10 pág. 19 párrs. 6-7 Bodas honorables a la vista de Dios y los hombres

¿Por qué debemos interesarnos en los aspectos legales del casamiento, y cómo manifestamos tal interés?

⁶ Aunque fue Jehová quien originó el matrimonio, es apropiado que los gobiernos humanos ejerzan cierto control sobre la manera en que se lleva a cabo. A este respecto, Jesús dijo: “Paguén a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios” (Marcos 12:17). Del mismo modo, el apóstol Pablo instó a los cristianos: “Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas” (Romanos 13:1; Tito 3:1).

⁷ En la mayoría de los países, el César —es decir, la autoridad civil— determina quiénes cumplen los requisitos para contraer matrimonio. Por lo tanto, cuando dos cristianos que están bíblicamente libres para casarse deciden dar ese paso, cumplen al pie de la letra las leyes locales. Hacerlo suele exigir que se obtenga una licencia, que quien oficie la boda esté autorizado por el gobierno o que se registre debidamente la unión. Cabe mencionar que, cuando César Augusto ordenó que se efectuara cierta “inscripción”, María y José obedecieron aquel mandato y viajaron a Belén “para inscribirse” (**Lucas 2:1-5**).

wi págs. 27-28 párrs. 13-16 ¿Quién guiará a las naciones a la paz?

¿Qué convenció a muchos judíos del siglo I de que Jesús era el Mesías?

¹³ Pero ¿no rechazaron a Jesús los guías religiosos de su tiempo? Sí, e influyeron en las masas. Ahora bien, ¿no hicieron lo mismo también los líderes religiosos con Jeremías y otros profetas de su época? (Jeremías 7:25, 26; 20:1-6; 2 Crónicas 36:15, 16.) A los contemporáneos de Jesús que le creyeron y que examinaron directamente su enseñanza, sus obras y las profecías que hablaban de él, no les disuadió la oposición de los guías que veían amenazado su monopolio religioso. Lo que habían presenciado aquellos judíos sinceros les convenció de que en Jesús se cumplían las profecías mesiánicas. ¿Qué pruebas contundentes persuadieron a estos judíos del siglo I a afrontarlo todo,

hasta la muerte, por confesar que Jesús era el Mesías prometido? (Juan 9:22; 16:2.)

¹⁴ Primero, *el tiempo era el indicado*. La profecía del capítulo 9 de Daniel sobre el Mesías indicaba que aparecería antes de la destrucción del segundo templo. (Daniel 9:24-27.)

¹⁵ Segundo, *el hombre era el indicado*. Jesús era de la tribu de Judá y descendía del rey David. (Génesis 49:10; 1 Crónicas 17:11-14; compárese con Mateo 1:1-16; Lucas 3:23-31.) Además, había nacido en Belén, que, como entendían los judíos del siglo I, sería la cuna del Mesías. (Miqueas 5:1 [5:2, NM]; compárese con Mateo 2:4-6; **Lucas 2:1-7**; Juan 7:42.) Todas estas eran importantes credenciales que los judíos de tiempos de Jesús esperaban ver en el Mesías para identificarlo.

¹⁶ Además, *la enseñanza de este hombre era la indicada*. No era política ni legalista, sino espiritual y ética. En resumen, él iba al fondo de las cuestiones. Asimismo, se atrevió a apelar a las Escrituras como única autoridad final, en vez de recurrir a los dichos de guías religiosos anteriores, como era costumbre. Este proceder dejó atónitas a las muchedumbres, pues “les enseñaba como persona que tiene autoridad, y no como sus escribas”. (Mateo 7:29, NM.) Tan enérgica es la personalidad y tan clara la enseñanza que revelan las biografías de Jesús, que los historiadores se han visto impulsados a asegurar que no fue un personaje mítico.

bh cap. 14 pág. 141 párr. 17 Cómo tener una vida familiar feliz

¿Por qué fue Jesús un ejemplo perfecto para los hijos?

¹⁷ ¿Pueden los hijos aprender algo de Jesús? Claro que sí. Él demostró con su ejemplo que los hijos deben obedecer a sus padres. Dijo: “Hablo estas cosas así como el Padre me ha enseñado [...], porque yo siempre hago las cosas que le agradan” (Juan 8:28, 29). Tal como Jesús fue obediente a su Padre celestial, también los hijos deben hacer caso a sus padres. De hecho, así se lo manda la Biblia (Efesios 6:1-3). Aunque Jesús fue un niño perfecto, obedeció a sus padres humanos, José y María, que eran imperfectos. Sin duda, eso contribuyó a que toda la familia fuera feliz (**Lucas 2:4, 5, 51, 52**).

w91 15/4 pág. 28 ¿Recuerda usted?

¿Qué hechos son un argumento contra el dar veneración al lugar donde supuestamente nació Jesús?

La Biblia no dice con exactitud dónde nació Jesús. Los relatos evangélicos de Mateo y Lucas mencionan solo lo esencial. (Mateo 2:1, 5; **Lucas 2:4-7.**) Una lectura de Juan 7:40-42 muestra que la gente en general no sabía dónde había nacido Jesús, y que algunos creían que era natural de Galilea. Además, durante su propia vida en la Tierra Jesús nunca anunció los detalles de su nacimiento.—15/12, página 5.

hp cap. 18 págs. 170-172 párrs. 8-11 ¿Hay algo bueno en todas las religiones?

¿Qué conflicto se ve entre algunas enseñanzas y prácticas comunes y la Biblia?

⁸ Aunque la adoración que agrade a Dios tiene que estar de acuerdo con el “conocimiento exacto,” un examen revela que la mayoría de las iglesias enseñan doctrinas que están en conflicto con la Biblia. (Romanos 10:2) Por ejemplo, se adhieren a la doctrina antibíblica de que el hombre tiene un alma inmortal. (Ezequiel 18:4, 20; vea la página 115.) ‘¿Es tan mala esa enseñanza?’ quizás se pregunten algunos. No olvide que la primera mentira de Satanás fue que el pecado no traería muerte. (Génesis 3:1-4) Aunque en la actualidad la muerte es inevitable, el enseñar que el hombre tiene un alma inmortal tiende a fomentar la mentira de Satanás. Ha llevado a millones de personas a tratos terribles con demonios que se presentan como si fueran las almas de los muertos. Y esa doctrina priva de significado a la verdad bíblica acerca de una venidera resurrección de los muertos.—Hechos 24:15.

⁹ El comportamiento también está envuelto en esto, porque muchas religiones aceptan o estimulan la celebración de días festivos y costumbres que se basan en la creencia de la inmortalidad del alma. La víspera de Todos los Santos, el Día de Difuntos y otros días especiales son festividades de esa clase, e incorporan en sí prácticas sacadas de religiones no cristianas.

¹⁰ La mezcla de religión no cristiana y religión supuestamente cristiana se extiende a otros días de fiesta, como las Navidades. Dios mandó a los cristianos que conmemoraran *la muerte* de Jesús, no su nacimiento. (1 Corintios 11:24-26) Y la Biblia muestra que Jesús no nació en diciembre, que es una temporada fría y lluviosa en Israel. (**Lucas 2:8-11**) Usted puede consultar casi cualquier enciclopedia y ver que la fecha del 25 de diciembre fue escogida porque ya era un día festivo romano. Sir James Frazer declara:

“Tomadas en conjunto, las coincidencias entre [las Navidades y la Pascua de Resurrección] y las fiestas paganas son demasiado similares y demasiado numerosas para ser accidentales. . . . [Los clérigos] percibieron que para que el cristianismo conquistara al mundo la única manera en que podría hacerlo sería por medio de aflojar los principios demasiado rígidos de su Fundador, por medio de ampliar un poco la puerta angosta que lleva a la salvación.”—*The Golden Bough*.

¹¹ Después de haberse enterado de la realidad, ¿qué persona que sinceramente amara a Jehová continuaría aceptando creencias y prácticas basadas en transigir con la adoración pagana? Para algunas personas estas enseñanzas o prácticas quizás parezcan cosas de poca importancia. Pero la Biblia dice claramente: “Un poco de levadura hace fermentar toda la masa.”—Gálatas 5:9.

iv cap. 13 págs. 145-146 párr. 5 Fiestas que desagradan a Dios

¿Por qué estamos seguros de que Jesús no nació un 25 de diciembre?

⁵ La Biblia nunca menciona que se celebrara el nacimiento de Jesús. De hecho, no sabemos a ciencia cierta cuándo tuvo lugar. De lo que sí podemos estar seguros es de que no fue el 25 de diciembre. ¿Por qué? Para empezar, porque en Israel esa fecha cae en el frío invierno, mientras que, como indica **Lucas 2:8-11**, el día que nació Jesús había “pastores que vivían a campo raso” con sus rebaños. (Es obvio que no se quedaban al aire libre todo el año, pues de ser así no habría tenido sentido destacar este detalle.) Y en invierno suelen caer en Belén frías lluvias e incluso nieve, razón por la que los pastores no se quedaban “a campo raso” cuidando las ovejas, sino que las guardaban a cubierto. Tampoco hay que olvidar el motivo por el que habían ido

José y María a Belén: para cumplir con el censo ordenado por Augusto (**Lucas 2:1-7**). Es muy poco probable que, sabiendo la antipatía que sentían los judíos por Roma, aquel emperador los obligara a viajar a las ciudades de sus antepasados en pleno invierno.

rq lección 11 pág. 22 párr. 3 Creencias y costumbres que no agradan a Dios

3. *Navidad y Pascua Florida*: Jesús no nació el 25 de diciembre, sino alrededor del 1 de octubre, una época del año en la que los pastores cuidaban sus rebaños al aire libre por la noche. (**Lucas 2:8-12**.) Jesús nunca mandó a los cristianos que celebraran su nacimiento. Lo que sí les dijo que conmemoraran, o recordaran, fue su muerte. (Lucas 22:19, 20.) La Navidad y sus costumbres provienen de religiones falsas de la antigüedad. Lo mismo puede decirse de las costumbres de la Pascua Florida, como las que se relacionan con los huevos y conejos de Pascua. Los primeros cristianos no celebraban la Navidad ni la Pascua Florida, ni tampoco lo hacen los cristianos verdaderos de la actualidad.

tr cap. 16 pág. 148 párr. 20 Costumbres populares que no agradan a Dios

(a) ¿Cómo muestran los hechos que Jesús no pudo haber nacido en el invierno frío? (b) ¿Cuándo se escogió la fecha de 25 de diciembre, y por qué esa fecha?

²⁰ ¿Qué hay, pues, de la fecha del 25 de diciembre, que muchos celebran como el cumpleaños de Cristo? No podría haber sido la fecha del nacimiento de Jesús. La Biblia muestra que en aquel tiempo había pastores todavía en los campos de noche. Como reconoce la *Encyclopædia Britannica* (1907, tomo V, página 611), no hubieran estado allí en la temporada fría y lluviosa del invierno. (**Lucas 2:8-12**) En cuanto al origen de la fecha, *The World Book Encyclopedia* dice: “En 354 d. de J.C., el obispo Liberio de Roma ordenó a la gente que celebrara el 25 de diciembre. Probablemente escogió esta fecha porque la gente de Roma ya la observaba como la Fiesta de Saturno, en celebración del cumpleaños del Sol.”

Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad (Luc. 2:14).

¿Qué les anunció el ángel a los pastores?-¿Qué significa “Mesías”, y cómo se podría saber quién había sido elegido para serlo?

Ha caído la noche. Los pastores se encuentran a campo raso, vigilando sus rebaños. De repente, se sobresaltan al ver que aparece a su lado el ángel de Jehová y que los envuelve la luz de la gloria divina. Escuchemos el emocionante anuncio que les hace este mensajero celestial: “No teman, porque, ¡miren!, les declaro buenas nuevas de un gran gozo que todo el pueblo tendrá, porque les ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor” (**Luc. 2:8-14**). Efectivamente, había nacido un niño que llegaría a ser el Mesías. Y podían encontrarlo en un establo de un pueblo cercano, acostado en un pesebre. De súbito se juntó con el ángel “una multitud del ejército celestial” que alabaron a Dios con las palabras del texto de hoy. Ahora bien, ¿cómo podrían los pastores aprender más sobre el Mesías y convencer a otras personas de que aquel niño era el elegido para serlo, tal como señaló el ángel? Examinando las profecías de las Escrituras Hebreas que hablaban del Mesías y observando cómo se cumplían durante la vida del niño. *w11 15/8 1:1, 2*

hs cap. 5 págs. 89-90 párr. 21 El primero que fue ungido con espíritu santo y poder

¿A quiénes se hizo testigos oculares terrestres en la noche del nacimiento de Jesús, y cómo?

²¹ ¡El Mesías en perspectiva había venido! Esa fue la noticia emocionante que un glorioso ángel de Dios anunció a unos pastores que guardaban vigiliadas sobre sus rebaños de noche afuera en los campos cercanos a Belén. “El ángel les dijo: ‘No teman, porque, ¡miren! les declaro buenas nuevas de un gran gozo que todo el pueblo tendrá, porque les nació hoy un Salvador, que es Cristo el Señor.’” Aunque el recién nacido Jesús en el pesebre de Belén no estuvo al tanto de ello, “de súbito se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, alabando a Dios y diciendo: ‘Gloria en las supremas alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad.’” Entonces los pastores que habían recibido la información se pusieron a buscar al nene en el pesebre y lo

hallaron, y así fueron recompensados con ser testigos oculares del nacimiento de Jesús en aquella importante noche.—**Lucas 2:8-20.**

sl cap. 6 págs. 91-92 párr. 4 La promesa de un paraíso espiritual

(a) ¿Cómo produjo al Mesías prometido la organización maternal de Jehová en el cielo? (b) ¿Qué efecto ha de haber tenido en el cielo la ocasión del ungimiento de Jesús, y más tarde el que se le resucitara de entre los muertos?

⁴ Jehová seleccionó a su principal hijo celestial para que rindiera el servicio del Siervo Mesiánico en la Tierra. (Isaías 52:13; 53:11) Así, pues, la organización maternal de Jehová en el cielo suministró a éste para que fuera el principal vindicador de la soberanía universal de su Esposo. Después que Juan el Bautista bautizó en el río Jordán a éste cuando estuvo en la Tierra, Jehová el Esposo de ella derramó Su espíritu santo sobre Jesús ya bautizado y lo hizo el ungido, el Cristo. De esta manera fue producido el Mesías a Cristo prometido. ¡Qué gozo inefable tiene que haber sido eso para la Madre celestial así como para su Esposo! Si los hijos angelicales de Dios se regocijaron por el nacimiento del infante Jesús en Belén-Judá, tienen que haber sentido más gozo todavía cuando de esta manera él llegó a ser el Cristo prometido, el Siervo Mesiánico del Dios de ellos, Jehová. (**Lucas 2:10, 13, 14**; Mateo 3:13-17; Juan 16:21) Cuando le quitaron la vida en la Tierra y fue resucitado de entre los muertos, la organización maternal en el cielo lo recibió de vuelta como el “primogénito de entre los muertos” y se regocijó de tenerlo de nuevo entre sus hijos celestiales. (Colosenses 1:18; Revelación 1:5, 17, 18) ¡El gozo de ella se predijo!

tp cap. 6 págs. 62-63 párr. 17 ¿Qué ha estado haciendo Dios?

Mediante Jesús, ¿qué iba a hacer Dios que sucediera, y cómo se dio énfasis a esto al tiempo de su nacimiento?

¹⁷ Antes del nacimiento de Jesús, un ángel de Dios había dicho a su madre, María, que al hijo de ella se le daría un reino eterno. Pastores que se hallaban cerca de Belén recibieron notificación del nacimiento del niño, y entonces escucharon a una multitud de los ejércitos del cielo alabar a Dios y decir:

“Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad”. (Lucas 1:31-33; **2:10-14.**)

w91 1/1 pág. 15 párr. 1 Estén llenos de gozo

¿Qué clase de fruto es el gozo?

¡GOZO! Solo el amor viene antes que esta cualidad cristiana en la descripción que Pablo da del fruto del espíritu. (Gálatas 5:22-25.) ¿Y qué fuente tiene este gozo? La fuente es las buenas nuevas que el ángel de Dios anunció a unos pastores humildes hace más de 1.900 años: “¡Miren!, les declaro buenas nuevas de un gran gozo que todo el pueblo tendrá, porque les ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor, en la ciudad de David”. Entonces apareció una hueste angelical que junto con aquel ángel alabó gozosamente a Dios y dijo: “Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad”. (**Lucas 2:10-14.**)

hs cap. 5 pág. 86 párr. 13 El primero que fue ungido con espíritu santo y poder

¿A quién envió Dios a Gabriel en un segundo mandado, y cómo se le hizo visible a ella Gabriel?

¹³ También era necesario que la mujer fuera descendiente del rey David el hijo de Jesé. Estando en tal relación con el rey David, la mujer podría conferir a su hijo primogénito un derecho natural respecto al reino de David sobre las doce tribus de la “casa de Jacob” (Israel). Apropiadamente, la mujer que fue escogida había nacido en la “ciudad de David,” la ciudad de Belén, en la provincia de Judá. (**Lucas 2:11**) Pero cuando Dios le hizo saber a la mujer que la iba a favorecer altamente, ella vivía en el pueblo galileo de Nazaret. Unos seis meses antes de esto, Dios había enviado al ángel Gabriel para anunciarle al sacerdote Zacarías el venidero nacimiento de un hijo al que se había de llamar Juan, y apropiadamente Dios ahora envió a Gabriel a la madre futura del Mesías que había de ser presentado por Juan. La mujer era la virgen judía llamada María, hija de Helí de la línea real de David. Gabriel se materializó en forma humana para aparecérselo a María. Su saludo hizo que María se

sobresaltara. ¿Por qué le dijo este visitante que se le presentó de súbito que Jehová estaba con ella? ¿Por qué con *ella*?

w92 1/5 pág. 14 párr. 2 ¿Quién escapará del “tiempo de angustia”?

¿Cuál es el resultado de que pensemos en el nombre de Jehová?

² El pensar en el nombre de Jehová conduce al conocimiento exacto acerca de él, su Cristo y todos sus magníficos propósitos del Reino. Así su pueblo aprende a mostrarle reverencia, a entrar en una relación íntima con él mediante la dedicación y a amarlo “con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas”. (Marcos 12:33; Revelación 4:11.) Jehová ha hecho la bondadosa provisión —mediante el sacrificio de Jesucristo— para que los mansos de la Tierra alcancen vida eterna. Por eso pueden expresar con confianza las palabras del ejército celestial que alabó a Dios cuando nació Jesús, al decir: “Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad”. (**Lucas 2:14.**)

w95 15/5 pág. 25 párr. 16 Destellos de luz: grandes y pequeños (parte 2

¿Qué entendimiento correcto de Lucas 2:14 se fue revelando poco a poco?

¹⁶ También era necesario entender mejor **Lucas 2:14**. Según la versión *Reina-Valera*, 1909, este texto dice: “Gloria en las alturas a Dios. Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”. Se observó que esta traducción del versículo no comunica la idea correcta, pues Dios no expresa su buena voluntad para con los inicuos. Los Testigos entendían que el texto se refería a la paz que reciben los hombres de buena voluntad para con Dios. De modo que siguieron refiriéndose a los interesados en la Biblia como personas de buena voluntad. No obstante, luego comprendieron que lo que estaba implicado no era la buena voluntad de parte de los hombres, sino de parte de Dios. Por ello, la nota de **Lucas 2:14** en la *Traducción del Nuevo Mundo* dice: “Hombres a quienes él [Dios] aprueba”. Todos los cristianos que viven en conformidad con su voto de dedicación gozan de la buena voluntad de Dios.

w10 15/6 págs. 22-23 párr. 14 Hablemos “con gracia” y nos llevaremos mejor con los demás

¿Qué consejo da Pablo al esposo, y por qué?

¹⁴ Es fácil no darse cuenta de cómo afectan a los demás nuestros comentarios, expresiones faciales y lenguaje corporal. Hay hombres, por ejemplo, que no comprenden el impacto que tienen sus palabras en las mujeres. Una hermana llegó a decir: “Me asusto cuando mi esposo me levanta la voz enfadado”. Las palabras duras suelen tener un mayor impacto en la mujer que en el hombre, y quedar en su memoria por mucho más tiempo (**Luc. 2:19**). Y más aún si quien se las dice es una persona a la que ella ama y quiere respetar. De ahí que Pablo diera este consejo a los maridos: “Sigán amando a sus esposas y no se encolericen amargamente con ellas” (Col. 3:19).

rs pág. 228 María (Madre de Jesús)

¿Qué podemos aprender de lo que está registrado en la Biblia acerca de María?

3) Que Dios está dispuesto a utilizar a alguien sin importar la posición social que ocupe. (Compárese **Lucas 2:22-24** con Levítico 12:1-8.)

w94 1/12 pág. 10 párrs. 10-11 El lugar legítimo de la adoración de Jehová en nuestra vida

10, 11. ¿Qué lugar ocupaba la adoración de Jehová en la vida de las personas fieles cuando Jesús estuvo en la Tierra?

¹⁰ En el momento señalado de Jehová, se presentó el Mesías. Algunas personas fieles confiaban en que Jehová proporcionara la salvación. (**Lucas 2:25**; 3:15.) El Evangelio de Lucas dice claramente que Ana, una viuda de 84 años de edad, “nunca faltaba del templo, [y rendía] servicio sagrado noche y día con ayunos y ruegos”. (**Lucas 2:37**.) 1

¹¹“Mi alimento —dijo Jesús— es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra.” (Juan 4:34.) Recuerde la reacción de Jesús cuando se enfrentó a los cambistas del templo. Volcó sus mesas y los bancos de los mercaderes que vendían palomas. Marcos relata: “[Jesús] no dejaba que nadie llevara utensilio alguno por el templo, sino que siguió enseñando y diciendo: ‘¿No está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”? Pero ustedes la han hecho una cueva de salteadores’”. (Marcos 11:15-17.) Jesús ni siquiera

permitía que nadie usara el patio del templo como atajo para llevar utensilios a otras zonas de la ciudad. Sus acciones reforzaron el consejo que ya había dado: “Sigan, pues, buscando primero el reino y la justicia de Dios”. (Mateo 6:33.) Jesús nos puso un magnífico ejemplo de devoción exclusiva a Jehová. Sin duda practicó lo que predicó. (1 Pedro 2:21.)

w99 15/11 pág. 14 párr. 6 Acordémonos de nuestro Magnífico Creador

6. ¿Qué demuestra que Simeón y Ana, ya de edad avanzada, se acordaron de su Magnífico Creador?

⁶ Nadie se deleita en “los días calamitosos” de la vejez. Sin embargo, las personas mayores que tienen presente a Dios se sienten contentas. Por ejemplo, el anciano Simeón tomó en brazos al niño Jesús en el templo y declaró con gozo: “Ahora, Señor Soberano, estás dejando que tu esclavo vaya libre en paz, según tu declaración; porque mis ojos han visto tu medio de salvar que has alistado a la vista de todos los pueblos, una luz para remover de las naciones el velo, y una gloria de tu pueblo Israel” (**Lucas 2:25-32**). Ana, que contaba 84 años de edad, también se acordaba de su Creador. Siempre estaba en el templo, y se hallaba presente cuando se llevó allí al niño Jesús. “En aquella misma hora se acercó y empezó a dar gracias a Dios y a hablar acerca del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.” (**Lucas 2:36-38**.)

it-2 pág. 316 María

Cuando el anciano Simeón, un hombre justo, vio al niño, alabó a Jehová por haberle permitido contemplar al Salvador antes de morir. Volviéndose a María, dijo: “Sí, a ti misma una espada larga te atravesará el alma”, no queriendo decir que ella sería traspasada con una espada literal, sino que experimentaría dolor y sufrimiento a causa de la predicha muerte de su hijo en un madero de tormento. (**Lu 2:25-35**.)

w08 15/2 págs. 6-7 párrs. 18-19 Tengamos siempre presente a Jehová

18, 19. a) ¿Qué actitud fomenta en nosotros el espíritu santo? b) ¿Qué ha aprendido usted del ejemplo de Simeón y Ana?

¹⁸ *La actitud reverente que el espíritu santo fomenta en nosotros nos impulsa a tener siempre presente a Jehová.* En la antigüedad, el pueblo de Dios recibió el siguiente mandato: “Al Señor de los ejércitos, a Él debéis reverenciar” (Isa. 8:13, *Universidad de Navarra*). Simeón y Ana, dos siervos de Dios que vivían en Jerusalén para el tiempo en que Jesús nació, demostraron precisamente esa actitud de respeto y devoción (*léase Lucas 2:25-38*). A su avanzada edad, Simeón seguía “espera[ndo] la consolación de Israel”, pues tenía fe en las profecías mesiánicas. Mediante su espíritu, Dios le había asegurado que viviría para ver al Mesías, y eso fue lo que ocurrió. Cierta día del año 2 antes de nuestra era, Jesús fue presentado en el templo por María, su madre, y por José, su padre adoptivo. Lleno de espíritu santo, Simeón empezó a profetizar acerca del Mesías y predijo el dolor que iba a sufrir María al ver a Jesús clavado en un madero de tormento. Pero ¡imagínese la alegría de Simeón al tomar en sus brazos al “Cristo de Jehová”! Este hombre reverente es sin duda un excelente ejemplo para los siervos de Dios de la actualidad.

¹⁹ Ana, una reverente viuda de 84 años, “nunca faltaba [al] templo”. Día y noche rendía servicio sagrado a Jehová “con ayunos y ruegos”. Como también estaba en el templo aquel día, tuvo la oportunidad de ver al bebé. ¡Y qué agradecida debió de sentirse al contemplar al futuro Mesías! De inmediato “empezó a dar gracias a Dios y a hablar acerca del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén”. Ana no podía quedarse callada; tenía que compartir la magnífica noticia. Tal como Simeón y Ana, los cristianos mayores se alegran de saber que nunca se es demasiado viejo para servir a Jehová y ser su Testigo.

w93 15/1 pág. 10 párr. 6 Portadores de luz, ¿con qué propósito?

6. ¿Qué magníficas perspectivas nos ha dado Jehová mediante Jesucristo?

⁶ Aun antes de que se expulsara a Adán y Eva del Paraíso, Jehová predijo que vendría una “descendencia” que libertaría a los que aman la justicia. (Génesis 3:15.) Cuando nació esa Descendencia prometida, Jehová hizo que el anciano Simeón la identificara en el templo de Jerusalén como “una luz para remover de las naciones el velo”. (**Lucas 2:29-32.**) Mediante la fe en el

sacrificio de la vida humana perfecta de Jesús, los hombres podían librarse de la condenación causada por el pecado heredado. (Juan 3:36.) En conformidad con la voluntad de Jehová, ahora podían tener la esperanza de vivir para siempre en perfección en el Reino celestial o como súbditos del Reino en un paraíso terrestre. ¡Qué maravillosa provisión!

w08 15/3 págs. 30-31 Puntos sobresalientes del libro de Lucas

Respuestas a preguntas bíblicas:

2:35. ¿En qué sentido atravesaría “una espada larga” el alma de María?
Esta expresión alude a la angustia que María iba a experimentar al ver que la mayor parte de la gente rechazaba a Jesús como el Mesías. También hace referencia a la profunda tristeza que sentiría por la dolorosa muerte de su hijo (Juan 19:25).

w02 15/9 pág. 13 párr. 13 “Prestemos más de la acostumbrada atención”

13. ¿Qué puede ayudarnos a mantenernos concentrados en la información que se expone en las reuniones?

¹³ Además de estar bien preparados, hay quienes han comprobado que atienden mejor en las reuniones cuando se sientan en las primeras filas del Salón del Reino. Mantener el contacto visual con el orador, buscar en la Biblia los textos que se leen y tomar notas son otros métodos para impedir que la mente divague. Sin embargo, preparar el corazón es mucho más importante que cualquier técnica de concentración. Debemos comprender que el objetivo primordial por el que nos congregamos con nuestros hermanos cristianos es adorar a Jehová (Salmo 26:12; **Lucas 2:36, 37**). Las reuniones son un medio importante de alimentarnos en sentido espiritual (Mateo 24:45-47). Asimismo nos brindan oportunidades de “incitarnos al amor y a las obras excelentes” (Hebreos 10:24, 25).

w07 15/7 págs. 28-29 párrs. 9-11 Esperemos con aguante el día de Jehová

¿Qué nos permitirá sobrellevar el dolor de haber perdido a un ser amado?

⁹ Cuando la muerte nos separa de algún familiar, esa enorme pérdida puede producir mucha angustia. Abrahán lloró la muerte de su amada esposa, Sara (Génesis 23:2). Hasta Jesús, que era un hombre perfecto, “cedió a las lágrimas” al morir su amigo Lázaro (Juan 11:35). De modo que es natural sentirse triste cuando la muerte nos arrebatara a un ser amado. No obstante, los cristianos sabemos que habrá una resurrección (Hechos 24:15). Por eso ‘no nos apesadumbramos como los que no tienen esperanza’ (1 Tesalonicenses 4:13).

¹⁰ ¿Cómo podemos sobrellevar la pérdida de un ser querido? Quizás una comparación resulte útil. Cuando un amigo sale de viaje, por lo general no caemos en un estado prolongado de tristeza, porque esperamos verlo a su regreso. Pues bien, tener un punto de vista similar sobre la muerte de un cristiano fiel puede aliviar nuestro dolor, ya que sabemos que le espera la resurrección (Eclesiastés 7:1).

¹¹ La confianza total en “el Dios de todo consuelo” nos permitirá asimismo sobrellevar la pérdida (2 Corintios 1:3, 4). También nos será de provecho reflexionar en el ejemplo de una viuda de tiempos bíblicos llamada Ana. Ella había perdido a su esposo cuando apenas llevaba siete años casada. Sin embargo, a sus 84 años aún acudía al templo para servir a Jehová (**Lucas 2:36-38**). El hecho de llevar una vida de plena devoción le ayudó sin duda a sobreponerse al dolor y la soledad. De igual modo, nuestra participación regular en las actividades cristianas, entre ellas la predicación del Reino, nos ayudará a soportar el dolor de haber perdido a un ser amado.

w95 1/2 pág. 18 párr. 13 Una gran muchedumbre que rinde servicio sagrado

13. ¿Cómo indican las Escrituras lo que significa servir “día y noche”?

¹³ Los componentes de la gran muchedumbre rinden servicio sagrado día y noche. ¿Quiere ello decir que todo lo que hacen se considera servicio sagrado? Es cierto que aprenden a efectuar todas las cosas para la honra de Jehová (1 Corintios 10:31; Colosenses 3:23), pero la expresión “servicio sagrado” es aplicable solo a lo que tiene una relación directa con nuestra adoración a Dios. Participar “día y noche” en una actividad implica regularidad,

constancia y esfuerzo sincero. (Compárese con Josué 1:8; **Lucas 2:37**; Hechos 20:31; 2 Tesalonicenses 3:8.)

w08 15/3 págs. 30-31 Puntos sobresalientes del libro de Lucas

Lecciones para nosotros:

Lucas 2:37. El ejemplo de Ana nos enseña que debemos adorar a Jehová con constancia, “persever[ar] en la oración” y no “abandonar el reunirnos” con la congregación cristiana (Rom. 12:12; Heb. 10:24, 25).

it-2 pág. 378 Mesías

Las fuentes judías concuerdan con **Lucas 2:38** en que el pueblo estaba esperando que la liberación de Jerusalén se produjera entonces. *The Jewish Encyclopedia* observa: “Anhelaban el libertador prometido de la casa de David, que los liberraría del yugo del odiado usurpador extranjero, terminaría con el impío dominio romano y establecería su propio reino de paz” (1976, vol. 8, pág. 508). Intentaron hacerle rey terrestre (Jn 6:15), pero como se negó a cumplir sus aspiraciones, acabaron por rechazarlo.

cf cap. 3 págs. 29-30 párrs. 10-11 “Soy [...] humilde de corazón”

10, 11. a) ¿Por qué fue notable que el Hijo de Dios aceptara venir a la Tierra? b) ¿Cómo podemos imitar la humildad de Jesús?

¹⁰ El Hijo de Dios también demostró humildad al aceptar la misión de venir a la Tierra. Basta con pensar en lo que tuvo que dejar atrás. No solo era el arcángel, sino “la Palabra”, el propio Portavoz de Jehová (Juan 1:1-3). Vivía en el cielo, la “excelsa morada de santidad y hermosura” de Jehová (Isaías 63:15). Sin reparar en lo que habría de perder, “se despojó a sí mismo y tomó la forma de un esclavo y llegó a estar en la semejanza de los hombres” (Filipenses 2:7). No olvidemos lo que implicaba su labor en la Tierra. Jehová trasladó la vida de su Hijo a la matriz de una virgen judía, donde se desarrollaría durante nueve meses para nacer como bebé indefenso. Crecería en la casa de un humilde carpintero, allí daría sus primeros pasos, pasaría su infancia y entraría en la adolescencia. Pese a ser perfecto, pasaría la primera etapa de su vida sujeto a padres humanos imperfectos (**Lucas 2:40, 51, 52**). ¡Qué humildad!

¹¹ ¿Imitaremos la humildad de Jesús? Podemos hacerlo aceptando de buena gana asignaciones de servicio que en ocasiones pudieran parecer humildes. Por ejemplo, cuando predicamos las buenas nuevas, la gente quizás reaccione con desinterés, desprecio o incluso hostilidad (Mateo 28:19, 20). Pero si perseveramos en esta obra, tal vez logremos salvar vidas. En todo caso, aprenderemos una buena lección de humildad y estaremos siguiendo las huellas del Amo, Jesucristo.

rs pág. 228 María (Madre de Jesús)

¿Qué podemos aprender de lo que está registrado en la Biblia acerca de María?

4) Dar prominencia a los intereses espirituales. (Véanse **Lucas 2:41** y Hechos 1:14. No se requería que las esposas judías acompañaran a sus esposos en el largo viaje todos los años a Jerusalén durante la época de la Pascua, pero María lo hacía.)

w93 1/9 pág. 20 párr. 20 La familia cristiana participa junta en actividades

20. ¿Cómo pueden las asambleas ser ocasiones gozosas?

²⁰ A todos nos alegra ver a las familias sentadas juntas en las asambleas. De esta manera los hijos mayores pueden ayudar a cuidar de los menores. Esta costumbre también impide que los hijos se sienten en grupos en las últimas filas y presten poca atención al programa de la asamblea, como algunos adolescentes hacen. El viaje de ida y vuelta a la asamblea también puede ser una ocasión alegre cuando la familia se pone de acuerdo sobre qué ruta tomará, qué lugares de interés verá y dónde se alojará. Imagínese lo emocionante que debe haber sido para las familias en los días de Jesús cuando viajaban juntas a Jerusalén. (**Lucas 2:41, 42.**)

km 4/10 pág. 5 párr. 5 Las asambleas de distrito, ocasiones gozosas para adorar a Jehová

Una ocasión para aprender. Desde temprana edad, Jesús aprovechó las fiestas judías para aprender más sobre su Padre celestial (**Luc. 2:41-49**). ¿Cómo podemos nosotros y nuestra familia beneficiarnos al máximo del

programa? Durante las sesiones, permanezca sentado y evite hablar sin necesidad. No deje que su teléfono, localizador y demás aparatos similares lo distraigan a usted o a otros. Fije la mirada en el orador y tome notas breves. La familia debe sentarse junta, de modo que los padres se aseguren de que sus hijos también estén escuchando. Y por la noche, dediquen algún tiempo a hablar de los puntos que les hayan gustado.

w00 15/2 pág. 13 párr. 12 Conozcamos “la mente de Cristo”

¿Qué indica que José debió morir antes que Jesús, y qué supuso esto para Jesús?

¹² Como hijo mayor, Jesús probablemente ayudó a mantener a la familia, pues, al parecer, José murió antes que él. La revista *Zion's Watch Tower* del 1 de enero de 1900 dijo: “Según la tradición, José murió mientras Jesús aún era joven, y este asumió entonces la responsabilidad de ganar el sustento para la familia mediante el oficio de la carpintería. Esta idea se apoya en parte en el testimonio de las Escrituras, que dicen que a Jesús se le llamó carpintero, y que mencionan a su madre y hermanos, pero no a José (Marcos 6:3). [...] Es muy posible, pues, que el largo período de dieciocho años de la vida de nuestro Señor, desde el incidente [recogido en **Lucas 2:41-49**] hasta el tiempo de su bautismo, lo dedicara a los quehaceres cotidianos de la vida”. Es probable que María y sus hijos, entre ellos Jesús, conocieran el dolor que ocasiona la muerte de un esposo y padre querido.

w08 15/3 págs. 30-31 Puntos sobresalientes del libro de Lucas

Lecciones para nosotros:

Lucas 2:41-50. José puso los intereses espirituales en primer lugar en su vida y se preocupó del bienestar físico y espiritual de su familia. A este respecto, es un magnífico ejemplo para los cabezas de familia.

km 6/05 pág. 3 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

¿Qué pauta se encuentra en la Palabra de Dios acerca de la educación de los hijos? [w03-S 15/3 pág. 12 § 2; pág. 14 § 4.] ***Jesús sabía leer y escribir, pues a la edad de 12 años ya era capaz de mantener conversaciones***

profundas con adultos cultos (Luc. 2:42, 46, 47). También aprendió un oficio de su padre adoptivo, José. Los padres tienen el deber de educar a sus hijos “en la disciplina y regulación mental de Jehová” y ayudarlos a convertirse en personas que ‘amen el conocimiento’ (Efe. 6:4; Pro. 12:1).

w03 15/3 pág. 14 ¿Debería ir mi hijo a la escuela?

Dios ha encomendado a los padres cristianos la gran responsabilidad de criar a sus hijos de acuerdo con Su Palabra y ayudarlos a convertirse en personas que ‘amen el conocimiento’ (Proverbios 12:1; 22:6; Efesios 6:4). El apóstol Pablo escribió: “Ciertamente si alguno no provee para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa, ha repudiado la fe y es peor que una persona sin fe” (1 Timoteo 5:8). Así pues, tenemos que proporcionar a nuestros hijos una formación adecuada.

rs pág. 228 María (Madre de Jesús)

¿Qué podemos aprender de lo que está registrado en la Biblia acerca de María?

6) Diligencia en cuanto a enseñar a los hijos la Palabra de Dios. (Esto se reflejó en lo que Jesús estuvo haciendo a los 12 años de edad. Véase **Lucas 2:42, 46-49.**)

w12 15/9 pág. 31 párrs. 12-13 Jehová congrega a un pueblo feliz

¿Qué suponía para muchas familias israelitas asistir a las fiestas anuales?

¹² Piense en lo que suponía para una familia israelita hacer ese viaje. José y María, por ejemplo, tenían que recorrer unos 100 kilómetros (60 millas) de Nazaret a Jerusalén. ¿Cuánto cree que le tomaría a usted llegar si fuera caminando con niños pequeños? El relato de la visita de Jesús a Jerusalén cuando era niño revela que los parientes y conocidos quizá solían ir juntos. Debía de ser una experiencia singular viajar en grupo, cocinar para tantos y encontrar alojamiento adecuado en lugares poco conocidos. Sin embargo, las condiciones eran lo bastante seguras para que a un jovencito de 12 años se le

concediera cierto margen de libertad. ¡Qué inolvidables recuerdos les quedarían, sobre todo a los más jóvenes! (**Luc. 2:44-46.**)

¹³ Muchos israelitas habían sido dispersados más allá de las fronteras de su tierra natal. Por eso, un gran número de los asistentes a las fiestas procedían de diversas naciones. En el Pentecostés del año 33 de nuestra era, judíos y prosélitos devotos llegaron a Jerusalén de lugares tan distantes como Italia, Libia, Creta, Asia Menor y Mesopotamia (Hech. 2:5-11; 20:16).

km 4/05 pág. 7 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. ¿Por qué deben todos los cristianos interesarse en saber leer, y cómo puso Jesús el ejemplo a este respecto? [w03-S 15/3 pág. 10 § 5; pág. 12 § 2.] ***Puesto que Dios ha dejado escrita su Palabra, espera que sus siervos sepan leer y escribir lo mejor posible. Si entendemos las Escrituras y las publicaciones bíblicas, nos resultará más fácil poner en práctica los consejos divinos y ‘manejar la palabra de la verdad correctamente’ (2 Tim. 2:15). Jesús sabía leer y escribir, pues a la edad de 12 años ya era capaz de mantener conversaciones profundas con hombres cultos en el templo (Luc. 2:46, 47).***

w03 15/3 pág. 10 ¿Debería ir mi hijo a la escuela?

Todos los cristianos deben aumentar su conocimiento de la Biblia si desean agradar a Dios (Filipenses 1:9-11; 1 Tesalonicenses 4:1). El uso diligente de las Escrituras y las publicaciones bíblicas estimula el progreso espiritual. Y dado que Dios ha dejado escrita su Palabra, espera que sus adoradores lean y escriban lo mejor posible. Además, si entendemos lo que leemos en la Biblia, nos será más fácil poner en práctica sus consejos, aunque, por supuesto, quizá tengamos que leer ciertos pasajes más de una vez a fin de captar los puntos y meditar sobre ellos (Salmo 119:104; 143:5; Proverbios 4:7).

w03 15/3 pág. 12 ¿Debería ir mi hijo a la escuela?

Jesús de Nazaret era carpintero y, al parecer, recibió algún tipo de adiestramiento en este oficio de su padre adoptivo, José (Mateo 13:55; Marcos 6:3). Sin embargo, también sabía leer y escribir, pues a la edad de 12 años, ya era capaz de mantener conversaciones profundas con hombres cultos en el

templo (**Lucas 2:46, 47**). En su caso, aprender un oficio no le impidió acceder a otras clases de educación.

w94 15/10 págs. 18-19 párrs. 9-10 ¿Enseña usted como Jesús?

9, 10. Cuando los padres de Jesús regresaron a Jerusalén, ¿dónde lo hallaron, y qué da a entender el que estuviera interrogando a los maestros?

⁹ Algunos lamentan que solo haya en las Escrituras un episodio de la niñez de Jesús. No obstante, suele ignorarse la trascendencia que tiene. Se encuentra en **Lucas 2:46, 47**: “Después de tres días lo hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, y escuchándoles e interrogándolos. Pero todos los que le escuchaban quedaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas”. El diccionario de Kittel plantea la idea de que la palabra griega que se traduce ‘interrogando’ no indica únicamente la curiosidad del niño. Este vocablo pudiera referirse al interrogatorio de un examen judicial, la indagación, el contrainterrogatorio o repreguntas, e incluso a las “preguntas escrutadoras y astutas de los fariseos y saduceos”, como las de Marcos 10:2 y 12:18-23. (*Theological Dictionary of the New Testament*.)

¹⁰ El citado léxico prosigue: “A la luz de este uso, cabría preguntarse si [...] [**Lucas**] **2:46** se refiere, no tanto a la curiosidad inquisitiva del muchacho como a su eficaz argumentación. El [**versículo**] **47** encajaría bien con esta última opinión”. La lectura del **versículo 47** que da la versión *Reina-Valera* de 1602 nos ofrece el cuadro de una confrontación llena de dramatismo: “Todos los que lo oían estaban fuera de sí por su entendimiento y respuestas” (ortografía actualizada). En la obra *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento* (traducción de Santiago Escuin), Robertson señala que el asombro continuo ha de entenderse en el sentido de que “quedaban fuera de sí de asombro, como si los ojos se les salieran de las órbitas”.

w98 15/8 pág. 20 párr. 18 Fortalezcamos nuestra confianza en la justicia de Dios

¿Por qué no debemos preocuparnos indebidamente por lo que no sabemos en la actualidad?

¹⁸ Si confiamos completamente en la justicia de Jehová no tenemos que preocuparnos por preguntas como: “¿De qué manera se juzgará a los niños pequeños? ¿Es posible que cuando venga el Armagedón aún no hayan llegado las buenas nuevas a muchas personas? ¿Y los enfermos mentales? ¿Y qué puede decirse de ...?”. Es cierto que actualmente no se sabe cómo resolverá Jehová estos asuntos. Sin embargo, sabemos que lo hará con justicia y misericordia. Nunca deberíamos dudarlo. De hecho, posiblemente nos sorprenda y complazca ver que Dios los resuelve de maneras que ni siquiera podíamos haber imaginado (compárese con Job 42:3; Salmo 78:11-16; 136:4-9; Mateo 15:31; **Lucas 2:47**).

w94 15/10 pág. 19 párr. 11 ¿Enseña usted como Jesús?

¿Cómo reaccionaron María y José ante lo que vieron y oyeron, y qué indica un diccionario teológico?

¹¹ Cuando los padres de Jesús entraron finalmente en la escena, “quedaron atónitos”. (**Lucas 2:48**.) Robertson explica que el verbo griego traducido con esta frase significa “golpear afuera, echar afuera mediante un golpe”. Agrega que José y María “quedaron ‘sacudidos fuera de sí’” por lo que vieron y oyeron. En un sentido, Jesús ya era un maestro asombroso. En vista del incidente del templo, la obra de Kittel dice que “Jesús ya da comienzo en la niñez al conflicto en el que sus oponentes acabarán teniendo que rendirse”.

w94 15/10 págs. 19-20 párr. 13 ¿Enseña usted como Jesús?

13. ¿Qué significación tuvo en la vida de Jesús el episodio del templo, y qué insinúa tocante a lo que sabía de sí mismo?

¹³ ¿Por qué es este incidente de Jesús con los maestros del templo el único relato que se destacó de sus años de muchacho? Porque supuso un cambio trascendental en la vida de Jesús. Con unos 12 años de edad, pasó a ser, según la terminología judía, “hijo del mandamiento”, haciéndose responsable de observar todos los preceptos. Cuando María se quejó a Jesús de que los había angustiado a ella y a José, recibió una respuesta de su hijo que dio a

entender que conocía el carácter milagroso de su nacimiento y el futuro mesiánico que le esperaba. Así lo insinúa la observación de que Dios era su Padre en sentido muy directo: “¿Por qué tuvieron que andar buscándome? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?”. También es digno de mención que estas son las primeras palabras de Jesús que se refieren en la Biblia, y muestran su conocimiento del propósito que tenía Jehová al haberlo enviado a la Tierra. Por ello, todo este episodio reviste una gran importancia. (**Lucas 2:48, 49.**)

pe cap. 29 pág. 242 párr. 14 Éxito en la vida de familia... ¿cómo?

14. (a) ¿Cuál es la posición apropiada de los hijos en la familia? (b) ¿Qué pueden aprender del ejemplo de Jesús los hijos?

¹⁴ Jehová dio esta instrucción a la primera pareja humana: “Sean fructíferos y háganse muchos.” (Génesis 1:28) Sí, Dios les dijo que tuvieran hijos. Se entendía que los hijos habían de ser una bendición para la familia. (Salmo 127:3-5) Puesto que vienen bajo la ley y el mandamiento de sus padres, la Biblia compara la posición del niño con la de un esclavo. (Proverbios 1:8; 6:20-23; Gálatas 4:1) Hasta Jesús continuó sujeto a sus padres cuando era niño. (**Lucas 2:51**) Esto significa que él les obedeció, que obró en armonía con la dirección de ellos. Si todos los niños hicieran lo mismo, ello verdaderamente contribuiría a la felicidad de la familia.

sg estudio 15 págs. 75-76 párrs. 9-10 Llegando al corazón de los que le escuchan

9, 10. ¿Qué nos ayudará a llegar al corazón de un estudiante?

⁹ **Llegando a los corazones.** ¿Cómo, pues, podrá llegar el maestro cristiano al corazón de la gente? Una manera de hacer esto es animar a los que aprenden a meditar con aprecio en las cosas que han aprendido. Recuerde que de María, la madre carnal de Jesús, se dice que “guardaba cuidadosamente todos estos dichos en su corazón.” (**Luc. 2:51**) El registro no dice “en su memoria,” aunque eso también estaba envuelto en ello. Fue en su corazón, el asiento del afecto y los motivos, de modo que más tarde ella llegó a ser una fiel cristiana. Para ayudar a los estudiantes hoy a adquirir la verdad en

su corazón, dése suficiente tiempo para perfeccionar los puntos claves de manera satisfactoria. No trate de abarcar demasiado material.

¹⁰ Las preguntas son muy útiles para determinar si las verdades bíblicas que se consideran están realmente arraigándose en el corazón de los estudiantes. Después de considerar nuevas verdades usted pudiera preguntar: “¿Qué cree usted de esto ahora? ¿Es lo que usted cree?” Practique hacer eso al pronunciar discursos estudiantiles. Solo por determinar lo que está en el corazón de la persona podemos ayudarla a progresar en el servicio de Jehová.

fy cap. 16 pág. 190 párr. 16 Garantizamos un futuro seguro para nuestra familia

16. ¿Qué preocupación filial demostró Jesús, pero cuál fue su objetivo principal?

¹⁶ Jesús se crió en una familia piadosa, y de adulto se preocupó, como era debido, por su madre. (**Lucas 2:51, 52**; Juan 19:26.) Sin embargo, el primer objetivo de Jesús fue cumplir la voluntad de Dios, lo que en su caso implicó abrir el camino para que los seres humanos pudieran conseguir la vida eterna. Abrió esta oportunidad cuando ofreció su vida humana perfecta como rescate por la humanidad pecadora. (Marcos 10:45; Juan 5:28, 29.)

w92 15/10 pág. 12 párr. 17 La familia: una provisión amorosa de Jehová

**17. a) ¿Cómo pueden contribuir los jóvenes al bienestar de la familia?
b) ¿Qué ejemplo puso Jesús a este respecto?**

¹⁷ Los jóvenes cristianos pueden contribuir al bienestar de la familia obedeciendo el consejo de Efesios 6:1-3: “Hijos, sean obedientes a sus padres en unión con el Señor, porque esto es justo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’; que es el primer mandato con promesa: ‘Para que te vaya bien y dures largo tiempo sobre la tierra’”. Al cooperar con tus padres demuestras que respetas a Jehová. Jesucristo era perfecto y fácilmente pudo haber razonado que el someterse a padres imperfectos rebajaba su dignidad. Sin embargo, “continuó sujeto a ellos. [...] Y Jesús siguió progresando en sabiduría y en desarrollo físico y en favor ante Dios y los hombres”. (**Lucas 2:51, 52.**)

w94 15/10 pág. 20 párr. 14 ¿Enseña usted como Jesús?

¿Qué puntos de interés para los jóvenes se destacan en el relato de Jesús en el templo?

¹⁴ Este pasaje debería emocionar en particular a los jóvenes. Revela lo aplicado que debió de ser Jesús en sus estudios cuando se estaba haciendo hombre. Los rabíes del templo se quedaron estupefactos al constatar la sabiduría de este “hijo del mandamiento” que tenía 12 años. No obstante, siguió trabajando con José en la carpintería, “continuó sujeto” a él y a María, y progresó “en favor ante Dios y los hombres”. (**Lucas 2:51, 52.**)

w09 15/1 págs. 4-5 párrs. 9-10 “Ven, sé mi seguidor”

¿Cómo demostró Jesús que era humilde?

⁹ El segundo aspecto de la personalidad de Jesús que analizaremos es su humildad. Debido a nuestra imperfección, los seres humanos tendemos a sentirnos superiores a los demás cuando recibimos autoridad. ¡Pero qué diferente es Jesús! Aunque desempeña un papel clave en el cumplimiento del propósito de Jehová, nunca ha habido en él ni el más ligero rastro de altivez. La Biblia nos anima a imitar su humildad. El apóstol Pablo escribió: “Mantengan en ustedes esta actitud mental que también hubo en Cristo Jesús, quien, aunque existía en la forma de Dios, no dio consideración a una usurpación, a saber, que debiera ser igual a Dios. No; antes bien, se despojó a sí mismo y tomó la forma de un esclavo y llegó a estar en la semejanza de los hombres” (Fili. 2:5-7). ¿Qué nos enseñan estas palabras sobre Jesús?

¹⁰ Pues bien, Jesús tenía el incomparable honor de morar en la presencia de su Padre celestial. No obstante, voluntariamente “se despojó a sí mismo” de esa gloria. Dios transfirió su vida a la matriz de una virgen judía, donde se desarrolló durante nueve meses hasta nacer como un indefenso bebé. Creció en el hogar de un humilde carpintero; allí dio sus primeros pasos y pasó su infancia y su adolescencia. Durante toda esa etapa de su vida estuvo sujeto a sus padres, quienes, a diferencia de él, eran imperfectos (**Luc. 2:51, 52**). ¡Qué humildad tan extraordinaria!

w09 15/5 pág. 14 párrs. 5-6 Joven, pon de manifiesto tu progreso

¿Cuándo empezó a notarse el progreso de Timoteo?

⁵ Cabe notar que cuando Pablo escribió este consejo —entre los años 61 y 64 de nuestra era—, Timoteo ya tenía experiencia como superintendente. Él había empezado a progresar espiritualmente desde mucho antes. En el año 49 ó 50, cuando tendría unos 20 años, los hermanos de Listra y de Iconio habían notado su progreso y “daban buenos informes acerca de él” (Hech. 16:1-5). Fue entonces cuando Pablo se lo llevó en un viaje misionero. Después de unos meses, al ver que Timoteo seguía progresando, lo envió a Tesalónica para consolar y fortalecer a los cristianos de aquella ciudad (*léase 1 Tesalonicenses 3:1-3, 6*). Como vemos, desde muy joven, Timoteo empezó a poner de manifiesto su progreso ante los demás.

⁶ Esfuérzate tú también por cultivar buenas cualidades. Así se verá claramente que te estás convirtiendo en un mejor cristiano y en un mejor maestro de la Biblia. A los 12 años, Jesús ya estaba “progresando en sabiduría” (**Luc. 2:52**). En este artículo examinaremos cómo puedes poner de manifiesto tu progreso en las siguientes tres situaciones: 1) al enfrentarte a los problemas, 2) al pensar en casarte, y 3) al trabajar para ser un “excelente ministro” (1 Tim. 4:6).

CAPITULO 3

*** w14 15/6 pág. 22 ¿Recuerda usted? ***

¿Por qué estaban los judíos del siglo primero “en expectación”, pendientes de la llegada del Mesías? (Luc. 3:15.)

No podemos confirmar que los judíos del siglo primero entendieran bien la profecía de Daniel sobre la llegada del Mesías (Dan. 9:24-27). Aun así, quizás habían oído hablar del anuncio del ángel a los pastores o de lo que dijo la profetisa Ana al ver al pequeño Jesús en el templo. Además, los astrólogos llegaron a Jerusalén buscando al “que nació rey de los judíos” (Mat. 2:1, 2). Posteriormente, Juan el Bautista anunció que el Cristo aparecería pronto (15/2, páginas 26 y 27).

*** w14 15/2 págs. 26-27 Preguntas de los lectores ***

¿Qué razones tenían los judíos del siglo primero para estar “en expectación”, pendientes de la llegada del Mesías?

▪ En los días de Juan el Bautista, “el pueblo [estaba] en expectación, y todos [estaban] razonando en sus corazones acerca de Juan: ‘¿Acaso será él el Cristo?’” (Luc. 3:15). ¿Qué razones había para que los judíos esperaran que el Mesías se presentara por aquellas fechas? Veamos algunas.

Lucas 3:15, citado antes, indica que algunos judíos pensaron que Juan el Bautista podía ser el Cristo. Pero el propio Juan refutó por completo esa idea al decir: “El que viene después de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de quitarle las sandalias. Ese los bautizará con espíritu santo y con fuego” (Mat. 3:11). Su modesto comentario sin duda avivó aún más las expectativas en torno al Mesías.

¿Es posible que los judíos del siglo primero calcularan el momento de la llegada del Mesías basándose en la profecía de las 70 semanas registrada en Daniel 9:24-27? Aunque esa posibilidad no se puede descartar, tampoco se puede confirmar. Lo cierto es que en los días de Jesús había muchas interpretaciones distintas de la profecía de las 70 semanas, y ninguna de ellas se parecía a la explicación que ahora tenemos.

Los esenios, que según muchos fueron una secta monástica judía, enseñaron que hacia el final de un período de cuatrocientos noventa años aparecerían dos Mesías, pero no podemos asegurar que sus cálculos se basaran en la profecía de Daniel. Aun si ese fue el caso, cuesta imaginar que los judíos en general llegaran a conocer los cálculos cronológicos de un grupo que llevaba una vida tan recluida.

En el siglo segundo de nuestra era, ciertos judíos creyeron que las 70 semanas habían abarcado el período comprendido entre la destrucción del primer templo, en el año 607 antes de nuestra era, y la destrucción del segundo templo, en el 70 de nuestra era. Otros judíos relacionaban el cumplimiento de la profecía con sucesos del período macabeo, que comenzó en torno al año 170 antes de nuestra era. Así pues, no había un consenso en cuanto a cómo contar las 70 semanas.

Si en el siglo primero se hubiera sabido calcular cuándo debía cumplirse esa profecía, lo más seguro es que los apóstoles y otros cristianos de aquel entonces la habrían utilizado para demostrar que Jesucristo era el Mesías prometido, pues había aparecido justo en el momento predicho. Pero no hay pruebas de que los primeros cristianos hicieran eso.

Hay otro factor que cabe destacar. Con frecuencia, los evangelistas se refirieron a determinadas profecías de las Escrituras Hebreas que se cumplieron en Jesucristo (Mat. 1:22, 23; 2:13-15; 4:13-16). Curiosamente, ni uno de ellos conecta la llegada de Jesús a la Tierra con la profecía de las 70 semanas.

En resumen, no podemos confirmar que los contemporáneos de Jesús entendieran correctamente la profecía de las 70 semanas; pero, como hemos visto,

los Evangelios aportan razones sólidas que explican por qué estaban “en expectación”, pendientes de la llegada del Mesías.

[Notas]

La Biblia no dice que los ángeles cantaran cuando Jesús nació.

¿Cómo es que los astrólogos asociaron la aparición de la “estrella” en el oriente con el nacimiento del “rey de los judíos”? ¿Podría ser que oyeron las noticias sobre el nacimiento de Jesús mientras viajaban a través de Israel siguiendo la “estrella”?

Para saber cómo entendemos ahora la profecía de las 70 semanas, consulte el libro *Prestemos atención a las profecías de Daniel*, capítulo 11.

it-2 pág. 1148 Traconítide

(de una raíz griega que significa: “escabroso”, probablemente, terreno escabroso).

Tanto esta región como la de Iturea estaban bajo la administración de Filipo, gobernador romano de distrito durante los ministerios de Juan el Bautista y Jesús. (**Lu 3:1.**) Los límites septentrionales de Traconítide estaban a unos 40 Km. al SE. de Damasco en la parte NE. de Basán. La forma del territorio —de unos 900 Km.²— era semejante a una pera.

it-2 pág. 244 Lisantias

(de una raíz que significa: “soltar; desatar”).

Gobernante del distrito, o tetrarca, de Abilene cuando Juan el Bautista empezó su ministerio (29 E.C.) en el año decimoquinto del reinado de Tiberio César. (**Lu 3:1.**) Esta tetrarquía romana tenía su capital en Abila, cerca de Damasco (Siria). Una inscripción del tiempo de Tiberio César que se encontró allí conmemora la dedicación de un templo por un liberto de “Lisantias el tetrarca”. (*Corpus Inscriptionum Graecarum*, vol. 3, núm. 4521.) No obstante, como Josefo menciona a un Lisantias ejecutado alrededor de 34 a. E.C. por Marco Antonio a instigación de Cleopatra (*Antigüedades Judías*, libro XV, cap. IV, sec. 1), hay quienes suponen que la referencia de Lucas es inexacta. Sin embargo, Lucas no se equivocó, pues el Lisantias al que hace referencia no es el mismo mencionado por Josefo (el que fue hijo de Tolomeo). Este último Lisantias no gobernó en Abilene antes de ser ejecutado, sino en la cercana Calcis, y no se le llama tetrarca.

km 4/90 pág. 5 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. **Lucas 3:1, 2** muestra que Lucas era un investigador cuidadoso y que consultó registros públicos. [1, Lectura semanal de la Biblia; véase w89-S 15/11 pág. 24.] **Cierto.**

w89 15/11 pág. 24 Joyas del Evangelio de Lucas

JESUCRISTO, el Hijo de Jehová, es bien conocido por su compasión. Por eso, ¡cuán apropiado es que el evangelista Lucas dé énfasis a la compasión, la misericordia y el compañerismo! Lucas escribió un relato verdaderamente conmovedor sobre la vida terrestre de Jesús para beneficio de judíos y gentiles.

Ciertos aspectos de este Evangelio indican que fue escrito por un erudito. Por ejemplo, contiene una introducción clásica y un vocabulario extenso. Esto se ajusta al hecho de que Lucas era un médico bien educado. (Colosenses 4:14.) Aunque Lucas no se hizo creyente sino hasta después de la muerte de Jesús, acompañó a Pablo a Jerusalén después del tercer viaje misional de ese apóstol. Por lo tanto, después que Pablo fue arrestado allí y encarcelado en Cesarea, Lucas, investigador cuidadoso, pudo recoger datos mediante entrevistarse con testigos oculares y consultar registros públicos (1:1-4; **3:1, 2**). Es posible que haya escrito su Evangelio en Cesarea durante los dos años que Pablo pasó en prisión allí, alrededor de 56-58 E.C.

km 8/97 pág. 5 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. ¿Cómo fortalece nuestra confianza en la fidelidad de la Biblia la lectura de pasajes como el de **Lucas 3:1, 2**? [si-S pág. 188 § 7]. ***A diferencia de los mitos y leyendas, que sitúan los acontecimientos en un tiempo y lugar indefinidos, la Biblia establece con exactitud el tiempo y el lugar en que ocurrieron sucesos importantes. (Con la idea es suficiente.)***

si pág. 188 párr. 7 Libro bíblico número 42: Lucas

7. ¿Qué testimonio sólido hay de la autenticidad del Evangelio de Lucas?

⁷ Por todo su escrito Lucas muestra que es un narrador sobresaliente, y sus relatos manifiestan buen orden y exactitud. Estas cualidades de exactitud y fidelidad en los escritos de Lucas son prueba convincente de su autenticidad. En cierta ocasión, un escritor jurídico dijo: “Mientras que en los romances, las leyendas y el testimonio falso se ejerce cuidado para situar en algún lugar distante y en algún tiempo indefinido lo que se relata, violando así las primeras reglas que aprendemos los abogados para una buena defensa, que ‘la declaración debe indicar el tiempo y el lugar’, las narraciones de la Biblia nos dan la fecha y el lugar de todo lo relatado con la máxima precisión”. Como prueba citó **Lucas 3:1, 2**: “En el año decimoquinto del reinado de Tiberio César, cuando Poncio Pilato era gobernador de Judea, y Herodes era gobernante de distrito de Galilea, pero Filippo su hermano era gobernante de distrito del país de Iturea y de Traconítide, y Lisaniás era gobernante de distrito de Abilene, en los días del sacerdote principal Anás, y de Caifás, la declaración de Dios vino a Juan el hijo de Zacarías en el desierto”. No hay nada indefinido aquí en cuanto a fecha ni lugar; Lucas menciona nada menos que a siete funcionarios públicos para que podamos establecer la fecha del comienzo del ministerio de Juan y el de Jesús.

pe cap. 16 pág. 138 párr. 13 El gobierno de Dios empieza a regir

13. ¿Cómo predijo la Biblia el mismísimo año en que el Mesías apareció en la Tierra?

¹³ Pero puede que alguien pregunte: ‘¿Dónde predice la Biblia el año mismo en que el Mesías apareció en la Tierra?’ El libro bíblico de Daniel dice: “Desde la salida de la palabra de restaurar y reedificar a Jerusalén *hasta Mesías el Caudillo*, habrá siete semanas, también sesenta y dos semanas,” o, en total, 69 semanas. (Daniel 9:25) Sin embargo, éstas no son 69 semanas literales, lo cual solo llegaría a 483 días, o poco más de un año. Son *69 semanas de años*, o *483 años*. (Compare con Números 14:34.) El mandato de restaurar y reedificar los muros de Jerusalén se dio en 455 a. de la E.C. (Nehemías 2:1-8) Por eso, estas 69 semanas de años terminaron 483 años después, en 29 E.C. ¡Y en ese mismo año fue cuando Jesús vino a Juan para ser bautizado! En aquella ocasión Jesús fue ungido con espíritu santo y llegó a ser el Mesías, o Cristo.—**Lucas 3:1, 2, 21-23.**

km 12/04 pág. 5 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

¿Cómo puede determinarse la fecha de inicio del ministerio de Jesús, y qué base hay para creer que este solo duró tres años y medio? [si-S pág. 291 § 16.] ***La fecha absoluta de 29 E.C. como punto de partida del ministerio de Jesús se basa en Lucas 3:1-3, así como en las sólidas pruebas históricas de que Tiberio César comenzó a reinar en 14 E.C. La mención de cuatro pascuas en el libro de Juan confirma que el ministerio de Jesús duró tres años y medio (Juan 2:13; 5:1; 6:4; 12:1; 13:1).***

si pág. 291 párr. 16 Estudio número 3: Sucesos fechados en la corriente del tiempo

¿En qué orden se escribieron los cuatro Evangelios?

¹⁶ Parece que los cuatro relatos inspirados de la vida terrestre de Jesús se escribieron en este orden: Mateo (c. 41 E.C.), Lucas (c. 56-58 E.C.), Marcos (c. 60-65 E.C.) y Juan (c. 98 E.C.). Como se explicó en el capítulo anterior, mediante la información de **Lucas 3:1-3** y la fecha de 14 E.C. para el comienzo del reinado de Tiberio César llegamos a 29 E.C. como el punto de partida del extraordinario ministerio de Jesús en la Tierra. Aunque los sucesos relatados en Mateo no siempre siguen un orden cronológico, en la mayoría de los casos los otros tres libros parecen seguir el orden en que realmente tuvieron lugar aquellos sucesos trascendentales. Estos se resumen en el cuadro que acompaña a esta consideración. Se observará que el relato de Juan, que fue escrito más de 30 años después del último de los otros tres, llena en la historia lagunas esenciales que los otros no abarcan. Es especialmente notable que Juan mencione claramente las cuatro Pascuas del ministerio terrestre de Jesús, lo cual confirma un ministerio de tres años y medio, que terminó en 33 E.C.. (Juan 2:13; 5:1; 6:4; 12:1 y 13:1.)

w02 15/3 pág. 5 ¿Dónde hallaremos buen liderazgo?

Hace dos mil quinientos años, el ángel Gabriel se le apareció al profeta Daniel y le dijo: “Debes saber y tener la perspicacia de que desde la salida de la palabra de restaurar y reedificar a Jerusalén hasta Mesías el Caudillo, habrá

siete semanas, también sesenta y dos semanas. Ella volverá y será realmente reedificada, con plaza pública y foso, pero en los aprietos de los tiempos” (Daniel 9:25).

Evidentemente, el ángel estaba comunicando a Daniel el momento específico en que llegaría el Caudillo escogido por Jehová. “Mesías el Caudillo” aparecería al final de 69 semanas (483 años) contadas a partir del año 455 a.E.C., fecha en la que saldría la palabra de reconstruir Jerusalén (Nehemías 2:1-8). ¿Qué sucedió al final de ese período? El evangelista Lucas lo cuenta: “En el año decimoquinto del reinado de Tiberio César, cuando Poncio Pilato era gobernador de Judea, y Herodes era gobernante de distrito de Galilea [29 E.C.], [...] la declaración de Dios vino a Juan el hijo de Zacarías en el desierto. De modo que él entró en toda la comarca del Jordán, predicando bautismo en símbolo de arrepentimiento para perdón de pecados”. En aquel entonces, “el pueblo [estaba] en expectación” de la llegada de Mesías el Caudillo (**Lucas 3:1-3, 15**). Aunque las muchedumbres acudieron a Juan, él no resultó ser dicho Caudillo.

Hacia octubre del año 29 E.C., Jesús de Nazaret acudió a Juan para que lo bautizara. Este dio testimonio y dijo: “Vi el espíritu bajar como paloma del cielo, y permaneció sobre él. Ni siquiera yo lo conocía, pero El Mismo que me envió a bautizar en agua me dijo: ‘Sobre quienquiera que veas el espíritu descender y permanecer, este es el que bautiza en espíritu santo’. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios” (Juan 1:32-34). Cuando se bautizó, Jesús se convirtió en el Caudillo ungido, es decir, el Mesías o Cristo.

En efecto, el prometido “caudillo y comandante [para] los grupos nacionales” resultó ser Jesucristo. Y cuando examinamos sus cualidades como caudillo, percibimos de inmediato que sobrepasan por mucho los requisitos que se esperan hoy de un líder ideal.

km 2/06 pág. 7 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. ¿Por qué es importante en la cronología bíblica “el año veinte de Artajerjes el rey”? (Neh. 2:1, 5, 6, 11, 17, 18.) [si-S pág. 88 § 2, 5.] ***Esta fecha (455 a.e.c.), en la que se reconstruyó Jerusalén y su muro, sirve de punto de referencia para calcular la venida del Mesías. Si contamos***

69 semanas de años (es decir, 483 años) a partir de 455 antes de nuestra era, llegamos a 29 de nuestra era, el año en que Jesús fue ungido (Dan. 9:24-27; Luc. 3:1-3, 23).

si pág. 88 párr. 2 Libro bíblico número 16: Nehemías

¿Qué condición lamentable afligía a Nehemías, pero qué tiempo señalado se acercaba?

27.) Por consiguiente, Jehová dirigió los sucesos y utilizó al fiel y celoso Nehemías para efectuar la voluntad divina.

² En 456 a.E.C. no había prosperidad entre los 'que habían quedado del cautiverio', el resto judío que había regresado a Jerusalén. Era lamentable su condición. (Neh. 1:3.) El muro de la ciudad estaba en escombros, y el pueblo era un oprobio a los ojos de sus adversarios, que siempre estaban observándolos. Esto afligía a Nehemías. Pero había llegado el tiempo señalado de Jehová para acción en cuanto al muro de Jerusalén. Hubiera o no enemigos, Jerusalén tenía que ser edificada junto con su muro protector como marca en la corriente del tiempo con relación a una profecía que Jehová había dado a Daniel sobre la venida del Mesías. (Dan. 9:24-

it-1 pág. 506 Colina

Antes de emprender un viaje, los gobernantes orientales enviaban a algunos hombres para preparar el camino ante ellos, quitando piedras, rellenando depresiones, alisando irregularidades y, en ocasiones, incluso allanando colinas. Se allanaron las colinas en un sentido figurado cuando se hizo posible el regreso sin estorbos de los judíos desde Babilonia a Jerusalén en 537 a. E.C. Esto también representó proféticamente el trabajo preparatorio que efectuó Juan el Bautista antes de la venida del Mesías. (Isa 40:4; Lu 3:1-6.)

km 2/07 pág. 7 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. ¿Por qué podemos decir que Isaías habló tanto del Reino del Mesías como del precursor de este, Juan el Bautizante? [si pág. 123 § 35.] **Como se predijo en Isaías 7:14, Jesús nació de una virgen y se le llamó "Emmanuel" (Mat. 1:22, 23). Isaías 9:6, 7 se cumplió cuando Jesús**

recibió el trono de David, tal como le había anunciado a María un ángel (Luc. 1:32, 33). Los cuatro evangelistas citan de Isaías 40:3 para mostrar que Juan el Bautizante era quien ‘clamaba en el desierto’ (Mat. 3:1-3; Mar. 1:2-4; Luc. 3:3-6; Juan 1:23). Cuando se bautizó, Jesús se convirtió en el Mesías (el Ungido de Jehová, la ramita o raíz de Jesé) que habría de gobernar las naciones. Estas deben depositar su confianza en él, en cumplimiento de Isaías 11:1, 10 (Rom. 15:8, 12).

si pág. 123 párr. 35 Libro bíblico número 23: Isaías

¿Cómo enfoca Isaías la atención en el Reino mediante el Mesías, y en el precursor, Juan el Bautizante?

³⁵ La profecía enfoca particularmente el Reino de Dios mediante el Mesías. Jehová mismo es el Rey supremo, y nos salva (33:22). Pero ¿qué hay del Mesías mismo? El anuncio del ángel a María acerca del niño que ella daría a luz mostró que Isaías 9:6, 7 se cumpliría cuando él recibiera el trono de David; “y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin”. (Luc. 1:32, 33.) Mateo 1:22, 23 muestra que el que Jesús naciera de una virgen cumplió Isaías 7:14, y lo identifica como “Emmanuel”. Unos 30 años más tarde, Juan el Bautizante vino predicando que ‘el reino de los cielos se había acercado’. Los cuatro evangelistas citan Isaías 40:3 para mostrar que este Juan era el ‘que clamaba en el desierto’. (Mat. 3:1-3; Mar. 1:2-4; **Luc. 3:3-6**; Juan 1:23.) En la ocasión de su bautismo Jesús llegó a ser el Mesías —el Ungido de Jehová, la ramita o raíz de Jesé— que habría de gobernar las naciones. En él deben ellas poner su esperanza, en cumplimiento de Isaías 11:1, 10. (Rom. 15:8, 12.)

w99 15/4 pág. 30 **¿Recuerda usted?**

¿Qué debemos hacer para recibir el perdón de Dios cuando cometemos algún mal?

Nuestra confesión a Dios debe ir acompañada de contrición y “frutos propios del arrepentimiento” (**Lucas 3:8**). El espíritu arrepentido y el deseo de corregir

el mal también nos motivarán a pedir ayuda espiritual a los ancianos cristianos (Santiago 5:13-15).—15/1, página 19.

w03 15/2 págs. 18-19 párrs. 4-5 ¿Qué significa para usted la Cena del Señor?

¿Por qué es esencial que los que participan de los emblemas de la Conmemoración se hagan un autoexamen?

⁴ Todos los años, al acercarse la Conmemoración, es esencial que quienes participan de los emblemas se hagan un autoexamen. Para que puedan tener parte apropiadamente en esta comida de comunión, deben gozar de una condición espiritual saludable. Cualquiera que trate el sacrificio de Jesús con falta de respeto, o hasta con desdén, corre el riesgo de ser ‘cortado del pueblo de Dios’, como le ocurría al israelita que estando impuro comía de un sacrificio de comunión (Levítico 7:20; Hebreos 10:28-31).

⁵ Pablo comparó la Conmemoración a una comida de comunión en el antiguo Israel. Tras explicar que los comensales se hallaban en comunión con Cristo, agregó: “No pueden estar bebiendo la copa de Jehová y la copa de demonios; no pueden estar participando de ‘la mesa de Jehová’ y de la mesa de demonios” (1 Corintios 10:16-21). Si alguien que participa de los emblemas de la Conmemoración comete un pecado grave, debe confesarlo a Jehová y buscar la ayuda espiritual de los ancianos de la congregación (Proverbios 28:13; Santiago 5:13-16). Si de veras se arrepiente y produce fruto propio del arrepentimiento, no estaría participando indignamente (**Lucas 3:8**).

w07 15/7 pág. 20 párr. 18 ¿Ha pecado usted contra el espíritu santo?

¿Por qué no es necesariamente imperdonable el pecado de quienes son expulsados de la congregación?

¹⁸ También puede suceder que alguien cometa un pecado y sea expulsado de la congregación por no haberse arrepentido hasta ese momento. Pero ni siquiera en ese caso el pecado es necesariamente imperdonable. El apóstol Pablo escribió con relación a un hermano ungido de Corinto que fue expulsado: “Esta reprensión dada por la mayoría es suficiente para tal hombre, de modo que, al contrario ahora, deben perdonarlo bondadosamente y consolarlo, para

que de un modo u otro tal hombre no sea tragado por hallarse demasiado triste” (2 Corintios 2:6-8; 1 Corintios 5:1-5). Sin embargo, para recuperarse en sentido espiritual, el pecador debe aceptar la ayuda bíblica de los ancianos cristianos y demostrar que está arrepentido de verdad. Tiene que producir “frutos propios del arrepentimiento” (**Lucas 3:8**).

km 10/04 pág. 7 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. ¿Por qué merece destacarse el hecho de que los contemporáneos de Jesús no lo llamaron “Sanador”, sino “Maestro”? (**Luc. 3:12**; 7:40.) [w02-S 1/5 pág. 4 § 3; pág. 6 § 6.] ***Al curar toda clase de enfermedades y discapacidades, Jesús demostró que era el Mesías y suministró una base para cifrar fe en las promesas de curación física en el futuro (Isa. 33:24). Sin embargo, la principal obra de Jesús fue enseñar a la gente acerca de la solución permanente a los problemas de la humanidad: el Reino de Dios (Luc. 4:43).***

kc cap. 7 pág. 61 párr. 12 Identificando al Mesías, el Rey

¿Qué esperaban en aquel tiempo muchos judíos?

¹² En aquellos días, muchos judíos esperaban la venida del Mesías, y esto indudablemente se debía, en parte, a que sabían acerca de las “setenta semanas.” (**Lucas 3:15**; Juan 1:19, 20) Pero debido a que tenían un corazón duro, la mayoría no entendió la profecía. (Mateo 15:7-9) Sin embargo, el que nosotros prestemos atención a todos esos rasgos de “la palabra profética” puede fortalecer nuestra fe hoy. (2 Pedro 1:19-21) Esa “palabra” no solamente identifica con claridad al Mesías, como se muestra en la tabla de la página 67; también nos indica maravillosas bendiciones de que se ha de disfrutar bajo el reino de “Mesías el Caudillo.”—Isaías 9:6, 7.

w97 1/10 pág. 13 párr. 11 La palabra de Dios permanece para siempre

¿Cómo se conservó la Palabra de Dios a pesar de la falta de honradez de algunos traductores?

¹¹ Jehová no impidió que se introdujeran estas interpolaciones en su Palabra, y estas tampoco cambiaron Su propósito. ¿Qué efecto tuvieron? Añadir

referencias al monte Guerizim no convirtió a la religión samaritana en el medio de Dios para bendecir a la humanidad. Más bien, demostró que no se podía confiar en que esa religión enseñara la verdad, aunque dijera creer en el Pentateuco. (Juan 4:20-24.) La distorsión de la fraseología en la *Septuaginta* no impidió que el Mesías viniera cuando se había predicho por medio del profeta Daniel. Además, aunque en el siglo primero se usaba la *Septuaginta*, los judíos estaban acostumbrados a oír las Escrituras leídas en hebreo en sus sinagogas. Como consecuencia, ‘el pueblo estaba en expectación’ cuando se acercó el tiempo del cumplimiento de la profecía. (**Lucas 3:15.**) En cuanto a las interpolaciones de 1 Juan 5:7 para apoyar la Trinidad y de Hechos 13:2 para justificar la Misa, estas no cambiaron la verdad. Y con el tiempo estos fraudes se pusieron al descubierto. El gran acopio de manuscritos en los idiomas originales de la Biblia permite comprobar la validez de cualquier traducción.

km 12/94 pág. 6 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. En conformidad con lo que explicó **Juan el Bautista** en **Lucas 3:16**, la primera ocasión en que fueron bautizados con **espíritu santo** los discípulos de Jesús fue en el Pentecostés del año 33 E.C.; los judíos impenitentes sufrieron el bautismo de **fuego** en 70 E.C. [13, uw-S pág. 96 §4.]

uw cap. 12 pág. 96 párr. 4 El significado de su bautismo

¿Por qué tenían los judíos una necesidad apremiante de arrepentirse?

⁴ Aquellos judíos tenían una necesidad apremiante de arrepentirse. En el año 1513 a. de la E.C., en el monte Sinaí, sus antepasados habían entrado en un pacto nacional con Jehová Dios. Pero ellos no habían vivido en armonía con sus responsabilidades bajo aquel pacto, y por eso éste los condenaba como pecadores. Su situación era crítica. El “día de Jehová, grande e inspirador de temor”, predicho por Malaquías, se hallaba cerca, y en 70 E.C. vino sobre Jerusalén en forma de destrucción repentina. Juan el Bautista, con un celo como el de Elías por la adoración verdadera, fue enviado antes de que llegara aquella destrucción “para alistar para Jehová un pueblo preparado”. Era necesario que ellos se arrepintieran de los pecados que habían cometido contra el pacto de la Ley y estuvieran preparados en corazón y mente para

aceptar al Hijo de Dios, quien estaba siendo enviado por Jehová a ellos (Mal. 4:4-6; Luc. 1:17; Hech. 19:4). Como explicó Juan, el Hijo de Dios bautizaría con espíritu santo (un bautismo que experimentaron originalmente sus discípulos fieles en el Pentecostés de 33 E.C.) y con fuego (que en 70 E.C. vino como destrucción sobre los que no se arrepintieron [**Luc. 3:16**]). Para que personalmente no experimentaran aquel ‘bautismo con fuego’, aquellos judíos del primer siglo tenían que bautizarse en agua como símbolo de su arrepentimiento, y tenían que hacerse discípulos de Jesucristo cuando se les presentara tal oportunidad.

uw cap. 12 pág. 96 párr. 4 El significado de su bautismo

¿Por qué tenían los judíos una necesidad apremiante de arrepentirse?

⁴ Aquellos judíos tenían una necesidad apremiante de arrepentirse. En el año 1513 a. de la E.C., en el monte Sinaí, sus antepasados habían entrado en un pacto nacional con Jehová Dios. Pero ellos no habían vivido en armonía con sus responsabilidades bajo aquel pacto, y por eso éste los condenaba como pecadores. Su situación era crítica. El “día de Jehová, grande e inspirador de temor”, predicho por Malaquías, se hallaba cerca, y en 70 E.C. vino sobre Jerusalén en forma de destrucción repentina. Juan el Bautista, con un celo como el de Elías por la adoración verdadera, fue enviado antes de que llegara aquella destrucción “para alistar para Jehová un pueblo preparado”. Era necesario que ellos se arrepintieran de los pecados que habían cometido contra el pacto de la Ley y estuvieran preparados en corazón y mente para aceptar al Hijo de Dios, quien estaba siendo enviado por Jehová a ellos (Mal. 4:4-6; Luc. 1:17; Hech. 19:4). Como explicó Juan, el Hijo de Dios bautizaría con espíritu santo (un bautismo que experimentaron originalmente sus discípulos fieles en el Pentecostés de 33 E.C.) y con fuego (que en 70 E.C. vino como destrucción sobre los que no se arrepintieron [**Luc. 3:16**]). Para que personalmente no experimentaran aquel ‘bautismo con fuego’, aquellos judíos del primer siglo tenían que bautizarse en agua como símbolo de su arrepentimiento, y tenían que hacerse discípulos de Jesucristo cuando se les presentara tal oportunidad.

El tamo inservible solía recogerse y quemarse para evitar que el viento lo trajese de nuevo y se mezclase con los montones de grano. De manera similar, Juan el Bautista predijo la venidera destrucción ardiente de los inicuos religiosos falsos: el Trillador, Jesucristo, recogerá el trigo, “mas la paja la quemará con fuego que no se puede apagar”. (Mt 3:7-12; **Lu 3:17**; véase TRILLAR.)

w03 1/2 pág. 22 párr. 14 “Sigán llevando mucho fruto”

¿Qué doble objetivo tuvo la labor de Juan el Bautizante y de Jesús?

¹⁴ El primer proclamador del Reino del que se habla en los Evangelios es Juan el Bautizante (Mateo 3:1, 2; **Lucas 3:18**). Su principal objetivo fue “dar testimonio”, y lo hizo con fe firme y con la esperanza de que “gente de toda clase creyera” (Juan 1:6, 7). De hecho, algunos de aquellos a quienes habló llegaron a ser discípulos de Cristo (Juan 1:35-37). Vemos, pues, que no solo predicó, sino que además hizo discípulos. Asimismo, Jesús fue tanto predicador como maestro (Mateo 4:23; 11:1). Por consiguiente, no sorprende que Jesús no solo mandara a sus seguidores predicar el mensaje del Reino, sino también ayudar a quienes lo aceptaran a convertirse en discípulos de él (Mateo 28:19, 20). En conformidad con este hecho, la obra que hoy llevamos a cabo combina la predicación y la enseñanza.

uw cap. 22 págs. 171-172 párr. 7 Continúe hablando la Palabra de Dios con denuedo

¿De qué otra manera demostramos que confiamos en Jehová?

⁷ La confianza en Jehová también se muestra por volvernos a él en oración con regularidad... no como una simple rutina formal, sino porque sinceramente reconocemos que necesitamos la ayuda de Dios. ¿Hace usted eso? Jesús oró vez tras vez durante su ministerio terrestre (**Luc. 3:21**; 6:12, 13; 9:18, 28; 11:1; 22:39-44). Y la noche antes de que fuera fijado en un madero instó así a sus discípulos: “Manténganse alerta y orando, para que no entren en tentación” (Mar. 14:38). Si encontramos mucha indiferencia al mensaje del Reino, pudiéramos sentirnos tentados a no hacer todo cuanto podemos en nuestro ministerio. Si la gente se burla de nosotros o hay hasta más severa

persecución, pudiéramos sentirnos tentados a mantenernos callados para evitarla. Pero si oramos sincera y solícitamente a Dios para que su espíritu nos ayude a seguir hablando denodadamente, se nos protege contra ceder a esa tentación. (Luc. 11:13; Efe. 6:18-20.)

la-S parte 8 págs. 26-27 párr. 4 El regreso a una vida llena de satisfacción

. Mencione algunas enseñanzas de Jesucristo y explique por qué son eficaces.

⁴ Jesús se bautizó en el río Jordán cuando contaba unos 30 años, y en aquella misma ocasión fue ungido con espíritu santo, la fuerza activa de Dios. Así se convirtió en el Cristo, que significa “el Ungido” (**Lucas 3:21, 22**). Su ministerio en la Tierra se extendió por tres años y medio, durante los cuales enseñó a sus discípulos diversos aspectos del “reino de Dios”, el gobierno celestial bajo el que la humanidad volverá a disfrutar de una relación pacífica con Jehová Dios (Lucas 4:43; Mateo 4:17). Jesús sabía lo que necesitan los seres humanos para ser felices, y a sus seguidores les dio pautas específicas al respecto. ¿Por qué no abre su Biblia y lee algunas enseñanzas de su Sermón del Monte en los capítulos 5 a 7 de Mateo?

w91 15/12 pág. 16 párr. 12 Manténgase cerca de Jehová

Al principio de su ministerio, ¿qué ejemplo dio Jesús respecto a la oración, y cómo puede esto beneficiar a los cristianos?

¹² Desde el mismo principio de su ministerio terrestre se vio que Jesús oraba. El hecho de que oró mientras se bautizaba dio un excelente ejemplo a los que se bautizan en agua en nuestros días. (**Lucas 3:21, 22.**) Uno puede orar por la ayuda de Dios para cumplir con lo que el bautismo en agua simboliza. Jesús también ayudó a otros a acercarse a Jehová en oración. En una ocasión en que Jesús estuvo orando en cierto lugar, después uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar”. Jesús pasó entonces a dar la oración modelo que se conoce comúnmente como el padrenuestro, en la que el orden de los asuntos muestra que el nombre y el propósito de Dios deben tener prioridad. (Lucas 11:1-4.) De modo que tenemos que considerar los asuntos en su justo valor y mantener equilibrio en nuestras oraciones, y no descuidar “las cosas

más importantes”. (Filipenses 1:9, 10.) Por supuesto, a veces puede que surja alguna necesidad especial o que haya que atender algún problema específico. Como Jesús, los cristianos pueden acudir a Dios en oración y pedirle fuerzas para cumplir con ciertas asignaciones o encararse con ciertos peligros o pruebas. (Mateo 26:36-44.) De hecho, las oraciones personales pueden abarcar casi todo aspecto de la vida.

w92 1/10 pág. 12 párr. 12 ¡“Hemos hallado al Mesías”!

¿Cómo identificó Jehová a Jesús como el Mesías?

¹² La tercera prueba de que Jesús era el Mesías es el testimonio de Dios mismo. Según **Lucas 3:21, 22**, después que se bautizó Jesús, se le ungió con la fuerza más sagrada y poderosa del universo: el espíritu santo de Jehová Dios. Y con su propia voz Jehová declaró que había aprobado a su Hijo, Jesús. Hubo otras dos ocasiones en que Jehová habló directamente a Jesús desde el cielo, manifestando así Su aprobación: una ocasión fue ante tres de los apóstoles de Jesús, y la otra fue ante una muchedumbre de espectadores. (Mateo 17:1-5; Juan 12:28, 29.) Además, se envió a ángeles desde el cielo para confirmar que Jesús era el Cristo, o Mesías. (Lucas 2:10, 11.)

w92 15/3 pág. 17 párr. 18 ¡Firmes por la libertad que Dios nos da!

¿Por qué es necesario dedicarse a Dios en oración, y por qué es significativo ese paso?

¹⁸ *Es preciso dedicarse a Dios en oración antes del bautismo.* (Compárese con **Lucas 3:21, 22**.) Dedicación significa apartar algo para un propósito sagrado. Este paso es tan importante que debemos expresarle a Dios en oración que hemos decidido darle devoción exclusiva y servirle para siempre. (Deuteronomio 5:8, 9; 1 Crónicas 29:10-13.) Por supuesto, no nos dedicamos a una obra, sino a Dios mismo. Este punto se expresó claramente en el funeral del primer presidente de la Sociedad Watch Tower, Charles Taze Russell. En aquella ocasión, en 1916, el secretario y tesorero de la Sociedad, W. E. Van Amburgh, dijo: “Esta gran obra mundial no es la obra de una sola persona. Es demasiado grande para eso. Es la obra de Dios y no cambia. Dios ha utilizado a muchos siervos en el pasado, e indudablemente utilizará a muchos en el

futuro. No estamos consagrados [dedicados] a un hombre, ni a la obra de un hombre, sino *a hacer la voluntad de Dios*, como Él nos la revelará por Su Palabra y por su guía providencial. Dios todavía está al timón”. Pero ¿qué más hay que hacer respecto a la dedicación a Dios?

w99 15/4 pág. 14 párr. 22 El único camino que lleva a la vida eterna

¿Qué acciones implica seguir los pasos de Jesús?

²² Nunca olvidemos que solo podremos disfrutar de vida eterna ejerciendo fe en Jesús (Juan 6:40; 14:6). Demostramos que ejercemos fe en él ‘siguiendo sus pasos con sumo cuidado y atención’ (1 Pedro 2:21). ¿Qué implican estas palabras? Pues bien, en oración a Dios Jesús exclamó: “¡Mira! He venido [...] para hacer tu voluntad, oh Dios” (Hebreos 10:7). Es vital que imitemos a Jesús estando dispuestos a hacer la voluntad de Dios y luego dedicando nuestra vida a Jehová. Posteriormente, tenemos que simbolizar esa dedicación por bautismo en agua, tal como Jesús se presentó para ser bautizado (**Lucas 3:21, 22**). Esos pasos son muy razonables. El apóstol Pablo dijo que “el amor que el Cristo tiene nos obliga” (2 Corintios 5:14, 15). ¿De qué manera? Pues bien, el amor motivó a Jesús a dar su vida en favor nuestro. ¿No debería eso obligarnos a corresponderle ejerciendo fe en él? Sí, debería obligarnos a seguir su ejemplo de amor al dar de sí mismo para ayudar a los demás. Cristo vivió para hacer la voluntad de Dios; nosotros debemos hacer lo mismo, y no vivir ya para nuestra persona.

w00 15/2 pág. 13 párr. 13 Conozcamos “la mente de Cristo”

¿Por qué empezó Jesús su ministerio con un conocimiento, una perspicacia y una intensidad de sentimiento que ningún otro hombre podía tener?

¹³ Está claro que Jesús no nació para disfrutar de una vida cómoda. Por el contrario, experimentó personalmente las vicisitudes de la gente común. Luego, en el año 29 E.C., llegó el tiempo para que Jesús llevara a cabo la comisión divina que le esperaba. En el otoño de aquel año se bautizó en agua y fue engendrado como Hijo espiritual de Dios. ‘Los cielos se le abrieron’, lo que probablemente indica que a partir de aquel momento pudo recordar su vida

prehumana en el cielo, con los pensamientos y sentimientos que esta comportaba (**Lucas 3:21, 22**). De modo que Jesús empezó su ministerio con un conocimiento, una perspicacia y una intensidad de sentimiento que ningún otro hombre podía tener. Con razón, los evangelistas dedicaron la mayor parte de sus escritos a los acontecimientos del ministerio de Jesús. Aun así, no pudieron consignar todo lo que él dijo e hizo (Juan 21:25). Pero lo que escribieron por inspiración nos permite conocer la mente del hombre más grande de todos los tiempos.

w06 1/4 pág. 30 párr. 17 Cómo llenar los requisitos para el bautismo cristiano

¿Cómo pueden contribuir tanto los candidatos al bautismo como los observadores a la dignidad de la ocasión?

¹⁷ El bautismo es una ocasión seria y al mismo tiempo gozosa. La Biblia dice que Jesús estaba orando cuando Juan lo sumergió en las aguas del río Jordán (**Lucas 3:21, 22**). En conformidad con este ejemplo, los candidatos al bautismo deben comportarse con el decoro que exige la ocasión. Y puesto que la Biblia nos exhorta a vestir siempre con modestia, ¡con cuánta más razón debemos seguir ese consejo el día de nuestro bautismo! (1 Timoteo 2:9.) Los presentes también pueden mostrar el debido respeto escuchando el discurso con atención y observando el bautismo de forma ordenada (1 Corintios 14:40).

w02 1/4 pág. 13 párr. 15 ¿Por qué bautizarse?

¿Por qué son sumergidos en agua los que se bautizan?

¹⁵ Cuando nos dedicamos a Dios mediante Cristo, expresamos nuestra resolución de vivir para hacer la voluntad divina expuesta en las Escrituras. En muestra de tal dedicación, nos sumergimos en agua, como hizo Jesús en el río Jordán para simbolizar su presentación ante Dios (Mateo 3:13). Es digno de notar que Jesús estaba orando en aquella importante ocasión (**Lucas 3:21, 22**).

w07 15/12 págs. 14-15 párrs. 21-22 ¿Está usted preparado para el día de Jehová?

¿Qué aprenderemos de los resucitados, y qué les enseñaremos?

²¹ En el Paraíso, los resucitados podrán darnos detalles que ahora desconocemos. Allí estará Enoc, que nos explicará cómo reunió el valor para declarar el mensaje de Jehová a los impíos (Judas 14, 15). No hay duda de que Noé nos contará todo lo que supuso construir el arca. Abrahán y Sara nos revelarán cómo se sintieron al abandonar Ur y vivir en tiendas. Imagínese a Ester relatando con todo lujo de detalles cómo defendió a su pueblo y frustró el complot de Hamán (Ester 7:1-6). Y a Jonás recordando los tres días que pasó en el vientre del gran pez, o a Juan el Bautista diciéndonos lo que sintió cuando bautizó a Jesús (**Lucas 3:21, 22**; 7:28). ¡Cuántas cosas interesantes descubriremos!

²² Durante el Reinado de Mil Años de Cristo, tal vez usted tenga la dicha de enseñar a algunos resucitados “el mismísimo conocimiento de Dios” (Proverbios 2:1-6). Hoy nos emociona ver a personas que adquieren conocimiento de Jehová Dios y actúan en consecuencia. Pues bien, imagínese la alegría que tendrá cuando Jehová bendiga sus esfuerzos por enseñar a personas de épocas pasadas y estas respondan con un corazón lleno de agradecimiento.

ka cap. 6 págs. 104-105 párrs. 54-55 Sacerdotes por diez siglos sin intrigas sacerdotales

¿Cómo se le llamaba al sumo sacerdote ungido, y qué representó típicamente el que lo ungeran?

⁵⁴ No hay duda alguna de que el sumo sacerdote Aarón y los que le sucedieron en el puesto eran hombres dedicados a Jehová debido a su instalación oficial. (Éxodo 29:30, 35) Puesto que se le ungía con el santo aceite de la unción, al sumo sacerdote se le llamaba “el ungido,” o Mesías (Levítico 4:3, 5, 16; 6:22), lo mismo que más tarde se hizo para los reyes ungidos de Israel. (1 Samuel 24:6, 10; 26:9-11; Lamentaciones 4:20) Por eso, después que se nos dicen los nombres de los cuatro hijos y subsacerdotes del sumo sacerdote Aarón, leemos: “Estos fueron los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes ungidos cuyas manos habían sido llenadas de poder para hacer el trabajo de sacerdote.” (Números 3:1-3) Cuando Moisés, el mediador entre

Jehová Dios y la nación de Israel, ungió a su hermano mayor Aarón para que fuera sumo sacerdote, aquello tuvo un significado típico. Fue tipo de que Dios ungiría a su Hijo Jesús con el espíritu santo después que Jesús subiera de las aguas del bautismo.

⁵⁵ Juan el Bautista era hijo de un sacerdote levita, a saber, Zacarías de la división sacerdotal de Abías. Sin embargo, Juan meramente bautizó a Jesús en el río Jordán; no ungió a Jesús para que fuera sumo sacerdote espiritual. (**Lucas 1:5-17; 3:21-23; Marcos 1:9-11**) Solo Dios podía ungir a Jesús con el espíritu santo.

ka cap. 6 pág. 95 párrs. 30-31 Sacerdotes por diez siglos sin intrigas sacerdotales

¿En qué ocasión y cómo llegó a existir el Sumo Sacerdote antitípico?

³⁰ En aquel año de 29 E.C. llegó a existir el Sumo Sacerdote antitípico, y, como el sumo sacerdote levita Aarón, él tenía que tener una tienda sagrada o templo en el cual atender a sus deberes. Este Sumo Sacerdote sacrificador antitípico es el Señor Jesús, ungido con el espíritu santo de Dios para ser sumo sacerdote espiritual. Este ungimiento con espíritu santo le vino después que fue bautizado en el río Jordán por Juan el Bautista. El que llegara a ser así el Mesías o Ungido a la edad de treinta años aconteció tres años y medio antes de su muerte de sacrificio por los pecados de la humanidad. (Daniel 9:24, 25, 27; **Lucas 3:21-23**) En este tiempo comenzó el gran Día de Expiación antitípico, y Jesucristo tenía algo que era mejor que lo que tuvo el sumo sacerdote Aarón en el día típico de expiación allá en el año 1512 a. de la E.C., después de haber sido levantada la tienda sagrada o tabernáculo sagrado. ¿Qué era esto? En Hebreos 8:3-6 y 9:11-14 se nos dice:

³¹ “Todo sumo sacerdote es nombrado para ofrecer tanto dones como sacrificios; por lo cual fue necesario que éste también tuviese algo que ofrecer. Si, pues, estuviera sobre la tierra, no sería sacerdote, puesto que hay hombres que ofrecen los dones según la Ley, pero los cuales hombres están rindiendo servicio sagrado en una representación típica y sombra de las cosas celestiales; así como Moisés, cuando estaba para hacer la tienda en su entereza, recibió el mandato divino: Porque dice él: ‘Ve que hagas todas las

cosas conforme a su modelo que te fue mostrado en la montaña.’ Pero ahora Jesús ha obtenido un servicio público más admirable, de modo que también es mediador de un pacto correspondientemente mejor, que ha sido establecido legalmente sobre mejores promesas.”

w02 1/10 págs. 17-18 párr. 2 Cultivemos la obediencia mientras se acerca el fin

¿Qué significa el término *Siló*, y sobre quiénes reinará Siló?

² El término hebreo *Siló* significa “Aquel de Quien Es”, o “Aquel a Quien Pertenece”. En efecto, Siló heredaría nada menos que el derecho a la gobernación y el poder de mando, como lo simbolizan el cetro y el bastón de comandante, respectivamente. Además, no solo reinaría sobre los descendientes de Jacob, sino sobre todos “los pueblos”, en armonía con la promesa de Jehová a Abrahán: “Tu descendencia tomará posesión de la puerta de sus enemigos. Y mediante tu descendencia ciertamente se bendecirán todas las naciones de la tierra” (Génesis 22:17, 18). Jehová confirmó la identidad de esta “descendencia” en el año 29 E.C., cuando ungió con espíritu santo a Jesús de Nazaret (**Lucas 3:21-23, 34**; Gálatas 3:16).

kl cap. 15 pág. 146 párr. 18 Cómo formar una familia que honre a Dios

¿Qué magnífico ejemplo ha dado Jehová a los padres en lo que respecta a expresar amor?

¹⁸ *Confírmenles su amor.* Cuando Jesús se bautizó, Jehová dijo: “Tú eres mi Hijo, el amado; yo te he aprobado”. (**Lucas 3:22.**) Con esas palabras Jehová reconoció a su Hijo, expresando abiertamente que lo aprobaba y confirmándole su amor. Más adelante, Jesús dijo a su Padre: “Me amaste antes de la fundación del mundo”. (Juan 17:24.) Por consiguiente, como padres piadosos, confirmen a sus hijos el amor que les tienen mediante expresiones verbales y físicas, y háganlo con frecuencia. Nunca olviden que “el amor edifica”. (1 Corintios 8:1.)

re cap. 25 págs. 161-162 párr. 4 Se revivifica a los dos testigos ***

¿Qué simbolizaron a) el Lugar Santo y b) el patio interior?

⁴ De esa información inspirada por Dios podemos concluir que el Lugar Santo del tabernáculo simboliza una condición santa de que disfrutaban, primero Cristo, y luego los miembros ungidos del sacerdocio real de los 144.000 mientras todavía están en la Tierra, antes de entrar por “la cortina”. (Hebreos 6:19, 20; 1 Pedro 2:9.) Bien representa el que se les haya adoptado como hijos espirituales de Dios, tal como Dios reconoció que Jesús era su Hijo después del bautismo de Jesús en el Jordán en 29 E.C. (**Lucas 3:22**; Romanos 8:15.) ¿Y qué hay del patio interior, la única parte del tabernáculo que era visible a los israelitas no sacerdotales y el lugar donde se hacían los sacrificios? Este representa la perfección del hombre Jesús ante Dios que lo calificaba para ofrecer su vida por la humanidad. También representa la posición o condición de justos —que se les cuenta sobre la base del sacrificio de Jesús— de que disfrutaban sus seguidores ungidos mientras sirven aquí en la Tierra. (Romanos 1:7; 5:1.)

ka cap. 4 pág. 58 párrs. 30-31 Reyes por mil años sin sucesores

¿Qué línea de descendencia desde el rey David vigiló Jehová?

³⁰ El Dios que no olvida, el Hacedor divino del pacto del Reino, se tuvo en obligación de cumplir su promesa pactada a David. Siguió vigilando a los descendientes varones del rey David para quien había prometido edificar una casa real. Vio una de las líneas de descendencia de David que pasaba, no por el rey Salomón, sino por otro de los hijos de David, Natán. Esta línea en particular sigue bajando por otros veinte y produce a Zorobabel, que llegó a ser gobernador de Jerusalén en los días del profeta Zacarías. Zorobabel tuvo un hijo llamado Resá, después del cual hubo una línea de descendencia ininterrumpida que pasó por otros dieciséis individuos, después de lo cual nació Helí como hijo de Matat. (**Lucas 3:23-31**) Entonces Dios se fijó, no en un descendiente varón, sino en una hija de Helí. Ésta nació en la ciudad de Belén en la provincia romana de Judea durante la mitad postrera del primer siglo a. de la E.C. Se llamaba María.

³¹ Con el transcurso del tiempo María fue llevada al norte a la ciudad de Nazaret en la provincia romana de Galilea. Allí alcanzó edad casadera, y fue

puesta en compromiso para casarse con un carpintero llamado José hijo de Jacob, residente de Nazaret.

km 4/01 pág. 5 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

. Las genealogías que se hallan en Primero de las Crónicas no fueron de mucho provecho para la congregación cristiana primitiva [si-S pág. 78 §23]. **Falso. Mateo y Lucas pudieron usar esas genealogías para establecer claramente que Jesucristo era el “hijo de David” y el Mesías con derecho legal (Mat. 1:1-16; Luc. 3:23-38).**

si pág. 78 párr. 23 Libro bíblico número 13: 1 Crónicas

¿Cómo dieron buen uso Mateo, Lucas y Esteban a Primero de las Crónicas?

²³ Primero de las Crónicas fue también de gran provecho para la congregación cristiana primitiva. Mateo y Lucas pudieron usar sus genealogías para establecer claramente que Jesucristo era el “hijo de David” y el Mesías con derecho legal. (Mat. 1:1-16; **Luc. 3:23-38.**) Esteban, al concluir su testimonio final, mencionó la petición de David de edificar una casa para Jehová, y el hecho de que Salomón la edificó. Luego señaló que “el Altísimo no mora en casas hechas de mano”, lo cual indicaba que el templo de los días de Salomón era una representación de cosas celestiales mucho más gloriosas. (Hech. 7:45-50.)

km 4/03 pág. 6 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

¿Cómo establece el Evangelio de Lucas que Jesús era el heredero natural del trono de David? (**Luc. 3:23-38.**) [w92-S 1/10 pág. 9 § 3.] **Lucas traza el linaje de Jesús hasta David por medio de su madre, María. El relato de Mateo, en cambio, lo hace por medio de su padre adoptivo, José, con lo que demuestra que Jesús era el heredero legal del trono de David. (Basta con la sustancia.)**

w92 1/10 págs. 9-10 párr. 3 ¡“Hemos hallado al Mesías”!

¿Qué dicen los Evangelios de Mateo y Lucas respecto al linaje de Jesús?

³ El linaje de Jesús es la primera prueba que presentan las Escrituras Griegas Cristianas para apoyar que era el Mesías. La Biblia predijo que el Mesías sería descendiente del rey David. (Salmo 132:11, 12; Isaías 11:1, 10.) El Evangelio de Mateo empieza así: “El libro de la historia de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán”. Mateo apoya esa vigorosa afirmación trazando la ascendencia de Jesús por medio de la línea de su padre adoptivo, José. (Mateo 1:1-16.) El Evangelio de Lucas traza el linaje de Jesús por medio de su madre, María, y pasa por David y Abrahán hasta llegar a Adán. (**Lucas 3:23-38.**) Como se ve, los evangelistas documentaron concienzudamente su afirmación de que Jesús era heredero legal y natural de David.

tp73 cap. 5 pág. 46 párr. 2 Una cuestión que tiene que ver con usted

¿Dónde en la Biblia averiguamos por qué Dios ha permitido condiciones malas por tanto tiempo?

² La respuesta se halla en el primer libro de la Biblia, en lo que dice acerca de Adán y Eva. Este relato no es pura alegoría. Es realidad histórica. La Biblia suministra un registro de genealogía completo y documentado que va desde el primer siglo de la era común hasta el mismo primer hombre. (**Lucas 3:23-38;** Génesis 5:1-32; 11:10-32) Siendo nuestro antepasado, Adán tuvo influencia en nosotros. Y lo que la Biblia dice acerca de él nos ayuda a entender las circunstancias que afectan nuestra vida hoy.

ka cap. 5 pág. 71 párr. 6 Cómo se pone en su puesto a los reyes asociados

Después de su resurrección, ¿qué reconocimiento tendrá que hacer David en cuanto a Jesús?

⁶ En su venidera resurrección de entre los muertos bajo el reino mesiánico, David tendrá que reconocer al glorificado Jesucristo como su “Señor.” David entonces lo llamará “mi Señor.” (Salmo 110:1) Tendrá que reconocer al Señor Jesucristo, exaltado de la Tierra al cielo, como el más importante de sus descendientes, “la raíz y la prole de David,” “El León que es de la tribu de Judá, la raíz de David.” (Revelación 22:16; 5:5) Por eso la genealogía de los descendientes de David en dos líneas de descendencia termina con Jesús el

hijo de María la virgen judía. De hecho, la genealogía de Jesucristo se remonta, no solo hasta el rey David, no solo hasta el patriarca Abrahán, sino hasta el mismo primer Adán, quien, en el día en que fue creado en el Jardín de Edén, fue llamado “hijo de Dios.” (Mateo 1:1-18; **Lucas 3:23-38**) Jesucristo es el único individuo cuya genealogía hasta el primer “hijo de Dios” humano fue conservada sin laguna o brecha en la larga línea.

w92 15/12 pág. 30 ¿Recuerda usted?

¿Qué tres pruebas se dan en las Escrituras Griegas Cristianas en apoyo del hecho de que Jesús era el Mesías? El linaje de Jesús es la primera de estas pruebas. (Mateo 1:1-16; **Lucas 3:23-38**.) Otra prueba es el cumplimiento de profecías. Hay literalmente veintenas de profecías, como la que se halla en Daniel 9:25, que identifican a Jesús como el Mesías. La tercera prueba es el propio testimonio de Dios, que dio en tres ocasiones con su propia voz. (Mateo 17:5; **Lucas 3:21, 22**; Juan 12:28.)—1/10, páginas 10, 12.

pe cap. 7 págs. 71-72 párr. 7 La razón de nuestra existencia

¿Cómo mostró Jesús que creía que había habido creación?

⁷ Del primer hombre y la primera mujer, Jesucristo mismo dijo: “El que los creó desde el principio los hizo macho y hembra y dijo: ‘Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se adherirá a su esposa, y los dos serán una sola carne.’” (Mateo 19:4, 5) Aquí Jesús citó de Génesis 1:27 y 2:24 respecto a la creación de Adán y Eva. Así, señaló que este relato bíblico era verídico. (Juan 17:17) Además, la Biblia llama a Enoc “el *séptimo* en línea desde Adán.” (Judas 14) Si Adán no hubiese sido una persona de la vida real, la Biblia no lo habría identificado de ese modo específico.—**Lucas 3:37, 38**.

it-2 pág. 771 Quenán

Hijo de Enós, nieto de Set y bisnieto de Adán; fue el padre de Mahalalel, y vivió novecientos diez años. (Gé 5:3-14; 1Cr 1:1, 2.) En la lista de la genealogía de Jesús del evangelio de Lucas se llama a Quenán “Cainán, hijo de Enós”. (**Lu 3:37, 38**.)

sm pág. 45 párrs. 3-4 ¿Qué dice la Biblia acerca de Dios?

¿Por qué llama la Biblia a Dios “el Padre”?

³ Usted quizá se pregunte por qué el apóstol Pablo llama a Dios “el Padre”. ¿Significa eso que Dios tiene una esposa, tal como un hombre tiene que tener una esposa para llegar a ser padre? No; Dios no necesita tal clase de esposa para llegar a ser padre. Cuando la Biblia llama a Dios un Padre, dice que él es la fuente de la existencia de todas las cosas. En otras palabras, él las creó. Por ejemplo, a Adán se le llama el “hijo de Dios” (**Lucas 3:38**). Sin embargo, si usted lee el relato de la creación de Adán, verá que él fue hecho del polvo. No nació de una mujer. (Génesis 2:7.)

⁴ Por tanto, cuando la Biblia dice que Dios es un padre, esto difiere algo de decir que un hombre es un padre. Pero es lo mismo a este respecto: Un padre da vida a sus hijos. Dios da vida y existencia a todas las cosas, pero no mediante relaciones sexuales con una esposa. Dios crea todas las cosas.

gu pág. 20 La guía de Dios en el Evangelio (Inchil)

¿Puede decirse que Cristo sea el Hijo de Dios?

ES INCONCEBIBLE que Dios tuviera un hijo como fruto de sus relaciones con una mujer, o que se casara y engendrara hijos. Dios no tiene igual. No debería pensarse jamás que él procrea a la manera de los seres humanos. Esto es precisamente lo que enseñan y recalcan las Santas Escrituras.

Entonces, ¿por qué aparece en ellas tantas veces la expresión “hijo de Dios”? Por ejemplo, leemos que Adán era “hijo de Dios” (**Lucas 3:38**). ¿Cómo pudo ser? La Torá explica: “Y Jehová Dios procedió a formar al hombre [Adán] del polvo del suelo y a soplar en sus narices el aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente” (Génesis 2:7). De modo que a Adán se le llamó *hijo de Dios* porque su vida procedía de Él, no de unos padres humanos. Asimismo, a Jesucristo se le llama el *hijo de Dios* porque recibió su vida directamente de Dios. En el Corán leemos: “Para Dios, Jesús es semejante a Adán, a quien creó de la tierra y a quien dijo: ‘¡Sé!’ y fue” (La familia de Imrán [*Ali 'Imrán*, La familia de Amrán] 3:59, *JC*).

La palabra *hijo* también admite un uso figurado. En árabe, por ejemplo, se utiliza la expresión *hijo de la aldea* para referirse al natural de ese lugar, y la

expresión *el hijo del idioma*, para el hablante de una lengua. Obviamente, con dichas expresiones no se quiere decir que la aldea o el idioma hayan engendrado literalmente hijos mediante una unión matrimonial. De modo parecido, en *Al-bacarah*, La vaca, 2:177, el término ‘*viandante*’ es una traducción de la expresión árabe *hijo del camino*. En este caso tampoco puede decirse que el camino se haya casado y por ello haya tenido un hijo. De la misma manera, cuando el Corán emplea expresiones como “el rostro de Dios”, “la mano de Dios” y “Dios [...] tomó asiento en su trono”, estas no deben entenderse de modo literal (*Al-bacarah*, La vaca, 2:115; *Al-fath*, La victoria, 48:10; La línea divisoria 7:52, *SH [Al-a’raf*, Los murallones, 7:54, *AC]*). Por último, no todos los eruditos musulmanes ponen objeciones al uso de la expresión *hijo de Dios* en el Evangelio. Tanto Imām Abū Ḥāmid Al-Ghazālī como Ibn Qutaybah la aceptan como figura retórica.

lp cap. 5 pág. 48 párr. 3 ¿Por qué ha permitido Dios el sufrimiento en la Tierra?

¿Qué comparación existía entre Adán y los ángeles cuando Adán fue creado?

³ Adán era un *hijo de Dios*, miembro en sentido completo de la familia de Dios, hecho solo un poco inferior a los ángeles. (**Lucas 3:38**) Los ángeles son criaturas de espíritu que tienen mayor poder y habilidad que las criaturas humanas. (2 Pedro 2:11) Pero en ningún lugar declara la Biblia que los ángeles tengan mayor capacidad moral. Cuando Jesucristo estuvo en la Tierra como hombre, nacido de una mujer, su integridad moral era igual a la de cualquiera en la familia universal de Dios en el cielo y en la Tierra.—Salmo 8:4, 5; Hebreos 2:6-9; 7:26.

uw cap. 24 pág. 184 párrs. 1-2 El propósito de Jehová alcanza glorioso éxito

¿Qué propósito tiene Jehová respecto a sus criaturas inteligentes?

TODA la creación inteligente unida en la adoración verdadera, y toda disfrutando de la gloriosa libertad de los que son prole de Dios... ése es el

propósito sabio y amoroso de Jehová. Eso también es lo que sincera e intensamente desean todos los que aman la justicia.

² Jehová empezó a cumplir este magnífico propósito cuando comenzó sus obras de creación. Su primera creación fue un Hijo, uno que resultó ser “el reflejo de su gloria y la representación exacta de su mismo ser” (Heb. 1:1-3). Éste fue singular, puesto que fue creado por Dios a solas. Mediante él se dio existencia a otros hijos... primero, a ángeles en los cielos; después, al hombre en la Tierra (Job 38:7; **Luc. 3:38**). Todos estos hijos componían una sola familia universal. Para todos ellos Jehová era Dios, el único que había de ser adorado. Era el Soberano Universal. Era también el Padre amoroso de ellos. ¿Es él también el Padre suyo, y está usted entre los que son prole de él? ¡Qué preciosa relación puede ser ésa!

tr cap. 6 págs. 50-51 párr. 12 Jesucristo, el medio que Dios usa para bendecir a la humanidad

¿Quién solamente podía suministrar el precio del rescate por lo que Adán perdió? ¿Por qué, entonces, tenía que nacer Jesús como humano?

¹² El “alma viviente” Adán, quien hizo que la humanidad perdiera la vida, era un humano perfecto. En cambio por lo que él perdió, se necesitaba otra alma humana, igual a Adán, una que ofreciera su propia vida perfecta como sacrificio a favor de la humanidad. (1 Corintios 15:45) Ningún descendiente de Adán llenaba los requisitos para esto, porque todos nacían imperfectos. Como resultado de esto, todos mueren porque son pecadores, y no tienen ningún derecho a la vida humana que puedan sacrificar a favor de otros. (Salmo 49:7 [48:8, *TA*]) Por eso, Dios envió a su propio Hijo a la Tierra. Jesús nació como humano, porque era una vida humana lo que se exigía. Pero nació sin la ayuda de un padre humano, para ser perfecto como Adán lo fue. Solo Dios fue el Padre del humano Jesús, como había sido también el Padre de Adán. (**Lucas 3:38**) Así, Jesús llenaba todos los requisitos necesarios para ofrecer su vida como “rescate correspondiente.”—1 Timoteo 2:6; Efesios 1:7.

it-1 pág. 1007 Genealogía

Debido a que conocemos el origen de la humanidad, que Adán fue en un principio “hijo de Dios” y que todos descendemos de Adán (**Lu 3:38**), podemos entender bien la declaración: “Así como por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado”. (Ro 5:12.) Ese conocimiento también explica cómo puede ser Jesucristo “el último Adán” y el “Padre Eterno”, y cómo es posible que “así como en Adán todos están muriendo, así también en el Cristo todos serán vivificados”. (Isa 9:6; 1Co 15:22, 45.) Podemos entender mejor el propósito de Dios de hacer que los hombres obedientes entren en una relación de “hijos de Dios”. (Ro 8:20, 21.)

